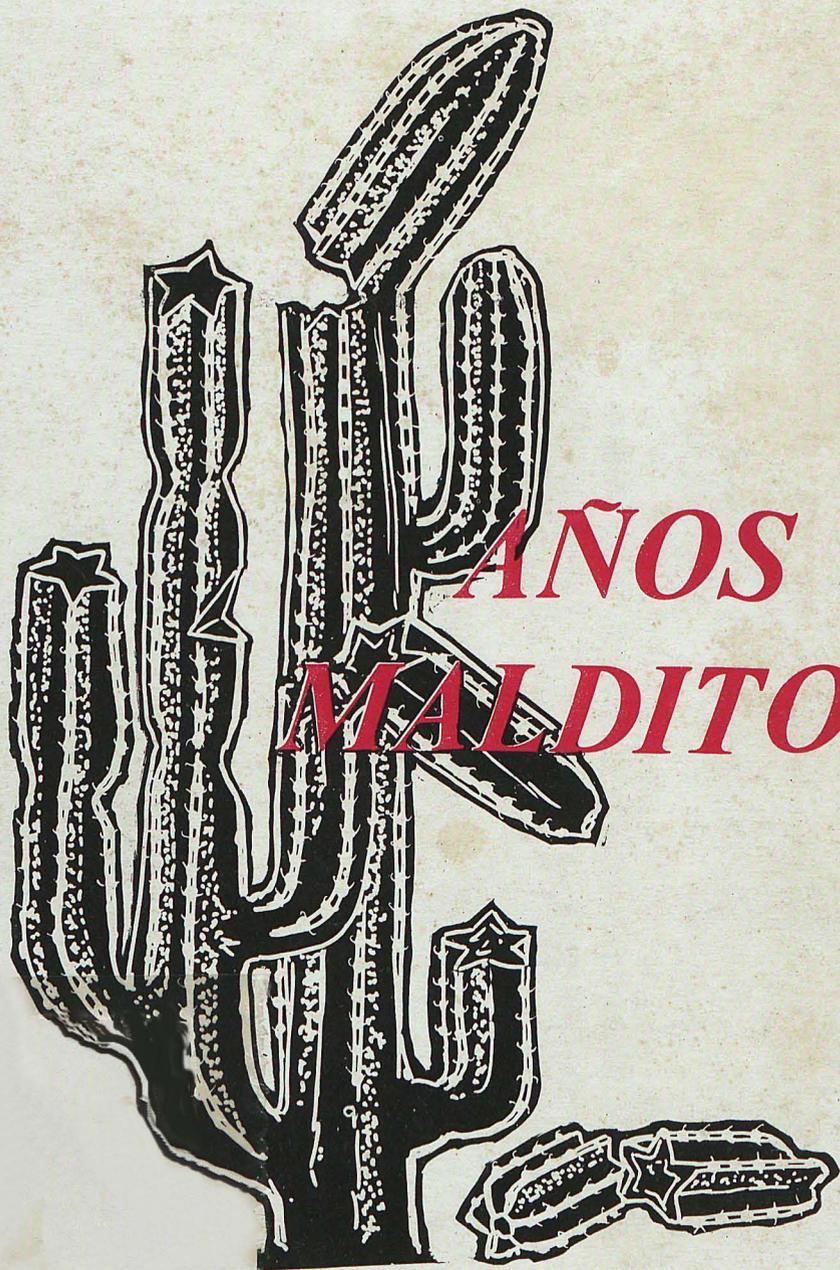


FRANCISCO TARAJANO



*AÑOS  
MALDITOS*

1980

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

**DONACIÓN**  
**Jaime**  
**O'Shanahan**

## AÑOS MALDITOS

Yo soy un canario sincero  
de donde crece el cardón.  
Que me leas sin enojos  
es lo que quisiera yo.

Un abrazo de

Francisco Carajama

Canarias 22- octubre- 1980

*Depósito Legal: G.N.-207/80.*

*Imprenta Lezcano. Tomás Morales, 15. Las Palmas. Canarias.*

**FRANCISCO TARAJANO**

***AÑOS  
MALDITOS***

**1980  
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA**

118323  
769728

## CONFESIONES DEL AUTOR

**H**ACE ahora un año nació *Ajijidos y agujadas en Canarias*, mi primer libro de poemas. Salió a la calle sin el indumento de un prólogo de erudita pluma y sin el abrigo de una cálida presentación. Un sentimiento de púdica timidez me indujo a ofrecer aquel corpus de poemas tan sólo escudados por un apellido, si insignificante y humilde, no irresponsable ni alienable.

Mi segundo libro, *Con un abrazo de hermanos*, tuvo un prólogo de dadivosos elogios, fruto de ese palo de hombre que es Sebastián Sosa Barroso, mi profesor y amigo en la Universidad de La Laguna.

Ahora, en el pórtico de este tercer libro, me siento obligado a sincerarme con mis amables lectores. He aquí algunas confesiones que juzgo necesario hacer:

1ª) Mi poesía no toma partido sino por mi pueblo, por el sencillo y paciente pueblo canario de donde procedo, por el pueblo canario con el que he llorado y he cantado en la penosa senda del vivir, ya arraigado en estas Islas, ya trasterrado en ultramar. De este pueblo canario he pretendido ser intérprete, altavoz y transmisor de sentires. No sé si fiel, pero humano es el equivoarse.

2ª) No frecuento tertulias ni cenáculos, no pertenezco a tendencias artísticas específicas: escribo en

soledad a mi manera. No concibo la poesía como un lujo cultural ni el poema como un coto hermético e intrincado al que sólo acceden selectas minorías. Mi afán es llegar a la mayoría del pueblo canario, pacato, sufrido, mansamente estoico, olvidado, maltratado y mutilado en la larga caminata histórica. Por eso, a las veces, violento y castigo mi pluma para tratar de lograr la expresión cónsona con el saber, entender y sentir de este pueblo que, al golpito, se va quitando el rictus de pasividad e impotencia con que lo han traumatizado avarientos procónsules, tiranuelos caciques, traidores Añaterves, ruines viajeros, deletéreos mercenarios y agentes de toda laya, quienes, obedientes al dios duro de sus mezquinos intereses personales, no han dudado en esclavizar las conciencias de la mayoría del pueblo canario.

3ª) Si soy poeta, soy un poeta canario. Si acaso hablare al mundo, lo hago afincado en mi tierra, en su fauna, en su flora, en el sentir y decir de mi gente. Estimo que el habla es la morada del ser. Sin el habla peculiar, el canario pierde su savia y su autenticidad y para ser auténtico el canario tiene que ser autor y actor de su historia, de su cultura y de su destino y no obligado espectador o asalariado y mancillado tramoyista. Con mis versos pretendo forjar conciencia canaria, fortalece el espíritu de la raza guanche que aún pervive, despertar y educar al hombre canario. Fiel a estos parámetros, no sólo he tratado de exhumar expresiones canarias castizas, sino también moldear los esquemas estructurales de la mayoría de los poemas a los de la poesía popular... y también ser majadero en la reiteración de unos mismos temas.

4ª) Este tercer libro arranca con unos poemas relativos a tristes hechos ocurridos en las Islas durante

los años de la guerra civil española de 1936. Algunos de los poemas fueron publicados en la serigrafía *Fiffes, Gando, La Isleta*, a petición de los pintores José Luis Vega y Antonio Gámiz.

Es obvio que yo no tuve arte ni parte en aquellos luctuosos acontecimientos, pero sí sufrí las consecuencias. Los poemas están inspirados en las versiones de Jorge Pulido, Leonardo Peñate, Juan Vega, Antonio Ortega, el Dr. Francisco Retana y otros quienes por su edad, bonhomía y probidad no pueden jugar a decir mentiras.

Ellos me han dado valiosos testimonios, más fidedignos que las páginas de historia escrita, a veces camuflada y tergiversada.

Al poetizar estos hechos no me anima otro anhelo que el de sepultar para siempre la posibilidad de que surja un salvador de la patria y siembre de nuevo odios, rencores y pasiones malsanas...

Los restantes poemas son expansiones del espíritu, ideas, vivencias, sueños, deseos; como humanos errables o aceptables, impugnables o defendibles. Y ahí están para que el lector piense, medita y cierna.

5ª) Finalmente quiero expresar mi más profunda gratitud a mis lectores. Acostumbrado estoy a beber en la copa sabrosa del sudor personal. Con ahorros, hechos en Venezuela, lancé mi primera obra. Desnudo de publicidad y en el estrecho y aislado recinto de Gran Canaria, he logrado sacar ahora esta tercera obra. Ello no hubiera sido posible sin vuestra generosa colaboración al comprar ejemplares de la edición de los dos primeros libros, ya casi agotados.

Gracias muchas, amables lectores, porque me animáis a seguir trabajando.

## GUERRA CIVIL

*A las viudas y huérfanos de guerras civiles.*

- Q**UIEN mató a mi padre, madre?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién mató a mi hermano, madre?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién de mi hermana abusó?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién apagó nuestro sol?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién a mi tío ahogó?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién mató a mi profesor?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién sepultó al labrador?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién de arrugas te surcó?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién de nieve te peinó?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién te dio tan triste voz?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién agrió tu corazón?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién te ató a tosco rincón?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién enterró tu canción?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién asustó mi arrorró?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién espinó mi jergón?  
– Hijo, la guerra civil.  
– ¿Quién me dio pan sin sabor?

- Hijo, la guerra civil.
- ¿Quién sin letras me dejó?
- Hijo, la guerra civil.
- ¿Quién me metió de peón?
- Hijo, la guerra civil.
- ¿Quién me hizo negro picón?
- Hijo, la guerra civil.
- ¿Quién me dio tanto amargor?
- Hijo, la guerra civil.
- ¿Quién te dio tanto dolor?
- Hijo, la guerra civil.
- ¿Quién nos dio el cruel empujón?
- Hijo, la guerra civil.

Mi amor, la guerra civil;  
 la guerra civil, mi amor;  
 mi amor, la guerra civil;  
 la guerra civil, mi amor.

- ¿Qué fue la guerra civil?  
 ¿Qué fue esa guerra, mi madre,  
 guerra que me cambó a mí  
 y mató el sol de mi padre?

- Hijo, acíbar, asco, hedor,  
 pesadilla, flato, horror,  
 miedo, angustia, soledad,  
 tirria, rabia, odio, maldad,  
 tiros, fuegos, bombas, hambre,  
 jaquecas, lágrimas, sangre,  
 venganza, infamia, opresión,  
 deshonra, abuso, baldón,  
 mordaza, argolla, prisión,  
 látigos, vergas, escozor,  
 porras, sachos, sogas, grillos,  
 ayes, gritos, esperridos,  
 fatutos, vómitos, morbos,

tea, carbón, humo, polvo,  
escombros, vidrios, espichos,  
atrasos, fugas, exilios,  
saqueo y especulación,  
censura y persecución,  
descontrolada barbarie,  
caprichosos tribunales,  
miriápodos de ambición,  
leopardos de terror,  
sátiros camaleones,  
saprofíticos hurones,  
fusiladoras patrullas,  
piquetes de noche impúdica  
caravanas de escopetas,  
fileras de bayonetas,  
romerías de tullidos,  
desfiles de mal-heridos,  
torbellinos de aviones,  
virus de arsénico y cobre,  
malpaíses de histerismo,  
barranqueras de sadismo,  
purgas y desolación,  
muertes y añiquilación  
esqueletos sin sepulcros,  
paredones, fosas, muros,  
sin cipreses y sin flor,  
sin ayes, sin oración...  
alucinación y ruina,  
pitas, ortigas, espinas,  
carroña, peste, estupor,  
holocausto y maldición,  
caínes de manos rojas,  
invento de un falso dios,  
judas de aviesas carotas,  
horcas y ley del talión,  
víacrucis y calvario,

cadalso y crucifixión,  
tinieblas, llantos, sudarios,  
sicarios sin resquemor,  
y odios acumulados,  
y el imposible perdón  
de las madres, de las viudas,  
de niñas magras, desnudas,  
con callos de sed y hambre,  
con de miserias calambres,  
con en corazones finchos,  
con en las bocas fechillos,  
con cartillas de ración,  
de dolo y dolor, mi amor.

Mi amor, de tantas catástrofes  
no quiero más hablar yo.  
¡Que de esas atrocidades  
te guarde siempre el señor!

Porque yo vi almas rocosas,  
vi ojos de azufre, manazas  
con martillos y con tachas,  
yo vi cloróticas bocas.

Porque yo vi esclusas de odios,  
alpacas de agrios rencores,  
de ira flechada manojos,  
de un redentor impostores.

Porque en Barranco del Hierro,  
en la Sima de Jinámar,  
en los sótanos de El Palma  
yo vi fusiles tremendos.

Porque yo vi a las angustias  
que trocaban almohadas  
y sábanas, de amor mudas,  
en frías, blancas mortajas.

En mi vía dolorosa  
caí mil veces de bruces,  
sin magdalenas piadosas  
que me aliviaran mis cruces.

En el carbón de mis noches  
no vi racimos de estrellas  
sino alimañas atroces  
con agrios yugos y flechas.

Fui surtidor de penas,  
tallero de tristes lágrimas,  
y soy sana yerbabuena,  
no venenosa cizaña.

Por eso, mi niño, ruego  
a Dios que el cáliz aparte,  
que siembre de amor incienso  
;que no lllore más más nadie!

## TIROS DE MUERTE

*A Fernando Egea y Eduardo Suárez,  
primeras víctimas del odio.*

**P**OR tristes veredas  
del blanco Agaete  
va Fernando Egea.

Caco camionero  
¿a dónde arrastras al buen farmacéutico?

Por los arenales  
de gualdas Canteras  
va Suárez Morales

Jaula chanchullera,  
¿a dónde llevas su altiva cabeza?

Por los lomos fríos  
de la madrugada  
van sangrantes hilos.

Fusiles fulleros,  
¿dónde el manantial de sus tibios cuerpos?

Por las ocres lomas  
de la yerma Isleta,  
unas gotas rojas.

Chingante sudario,  
¿Cómo vas con perlas el suelo mojando!

Un camión birriente,  
por el Muelle Grande,  
viene con dos muertos

Cigarra maldita,  
¿por qué honda sima sus cuerpos vomitas?

Por todas las Islas  
unas lenguas gagas  
tiemblan en esquinas.

Dicen que barrancos  
correrán con sangre y con rojo llanto...

En Puerto “Las Nieves”  
una bata blanca  
ancló para siempre.

En Playa “Canteras”  
lloran las olas en la amarga arena.

Se escucha en los mares,  
desde un diez de agosto,  
a Egea y a Suárez.

A dúo repiten:  
“Las piraguas de odio váyanse a pique.

No carguen fusiles  
ni remeros que con sangre salpiquen”...

¡Suárez y Egea,  
vivos de la muerte  
en la seca Isleta!

## PATOS AL TAJO

*In memoriam de D. Manuel Monasterio Mendoza.*

**QUE** de noche lo tiraron  
al médico de la Isleta,  
al del bisturí certero,  
al de la gratis receta.

Garras corvas arrojaron  
a don Manuel Monasterio  
y fue el voraz río Tajo  
su frígido cementerio.

Por ser defensor de obreros  
y de la Isleta columna,  
de Las Palmas lo arrancaron  
las camisas furibundas.

Delito no cometió  
el galeno irreprochable.  
Si el Tajo, cruel, lo tragó  
sus fauces son execrables.

Que de noche lo mataron  
al bienhechor de la Isleta,  
al médico de los pobres.  
al de las manos expertas.

Ahogaron al buen médico  
y con él a probos hombres.  
La burda guerra civil  
fue sádica amén de torpe.

De don Manuel Monasterio,  
tribuno republicano,  
apenas nadie se acuerda,  
sólo los cienos del Tajo.

Si algún día vas al Tajo  
arroja un ramo de flores,  
que duerme allí Monasterio  
el que curaba a los pobres.

Que allí no crecen geranios,  
que allí no manan las lágrimas,  
que allí lo velan las sargas,  
que allí yace entre las lamas.

Si algún día vas al Tajo  
llama a Francisco González,  
a Sanz, a Pérez Pedraza...,  
de los obreros puntales.

Tal vez las ninfas te digan  
que, compasivas, los besan  
que, enamoradas, los guardan  
como codiciada presa...

Que de noche los mataron  
y el Tajo lima sus huesos.  
Ni siquiera sus cenizas  
nos traen los fríos cierzos.

Que de noche los mataron  
rastreras escolopendras.  
¡Noches negras para olvido!  
¡Noches para... nunca verlas!

## EL MALACARA

*A las madres de espinosos vía-crucis*

VINE desde Gáldar  
tragando pesares,  
enchumbada en lágrimas,  
seca por puñales.

El petate a cuestras,  
majada por años,  
de las bayonetas,  
sufrí mil regaños...

“Galocho galón,  
chinche de burdel,  
borracho sayón,  
caraira soez,

no puedo, impasible,  
sufrir tus ultrajes:  
Seré maga humilde,  
pero limpia guanche.

Si odias a mi niño,  
respeta a una madre:  
Con puyas de erizo  
mi honor no profanes.

Respeta mis canas,  
no seas gris sapo,  
no manches con babas  
mi hogar y mi tálamo...

Crucé las trincheras  
de ariscos alambres.  
Me clavó con flechas  
la voz de mi sangre.

Me dijo que ayer  
duro le pegaste  
con pinga de buey,  
bárbaro y salvaje.

Ñanga Malacara,  
birriente cachorra,  
¿por qué con tus caldas  
a mi niño azotas?

Si mi niño bueno  
votó por Negrín,  
¿es para estar preso  
por torvo fusil?

¿Porque piensa así  
mancha su semblante  
fea cicatriz  
de verga execrable?

Godo cordobés,  
godo abominable,  
¡que brazos y pies  
con tachas te claven!...

Si me ves llorando,  
no es por pisar púas;  
es que hediondos grajos  
me llamaron puta.

Si me ves llorando,  
no es por tus bramidos:  
no di amargo abrazo  
a mi pobre niño.

Si me voy llorando  
es porque no puedo  
llevarme el amparo  
de mis tristes nietos.

Si me voy llorando,  
no es por tus vejámenes;  
es que oigo balazos  
que huelen a sangre.

Si me voy llorando,  
es porque soy madre:  
la flor de mi tallo  
quizás seca halle.

Si me voy llorando,  
es porque barrunto  
que un domingo aciago  
lo hallaré difunto...

## CAMINO DEL CALVARIO

**C**AMINO del calvario  
van cuatro hombres,  
pero no van las madres  
de los dolores.  
Van bayonetas  
entre mil chirigotas  
a la cruel fiesta.

Subieron tres fotingos  
y una carraca;  
y. en un espléndido auto,  
negra sotana.  
Nuevas camisas  
a la luz del lucero  
matan con risas.

Se oye bronca descarga  
de cien fusiles...  
Luego, tiros aislados  
y voces viles  
de los sicarios  
que a los cuatro inocentes  
han rematado.

Mediaba el mes de abril.  
Allá, en la Isleta,  
rojas gotas de sangre  
quedaron negras.  
La primavera  
no volverá a reír  
en casas hueras.

Con los picos del gallo  
van duras voces  
abriendo rojos hoyos  
en corazones.  
Que cayó el padre  
y se hundieron los niños  
en pozos de hambre.

Los hijos de los muertos  
no comen gofio.  
Chupan de día y noche  
duros carozos.  
Pitas y balos  
verán sus tristes ojos  
en ñoños años.

## PRESOS SELECTOS

*Al Dr. Francisco Retana,  
un preso selecto.*

**G**RAZNIDOS de corchetas  
en las chabolas.  
Los cuerpos derrengados,  
las secas bocas  
dejan manchones  
con sangre de parásitos  
en los jergones.

Caldas a rezagados,  
a los enfermos,  
a los que, ardiendo en fiebre,  
no acuden presto:  
A mentes sabias  
tratan de amorosar  
a cachetadas.

“Vamos señoritingos,  
pencos maestros,  
fulleros abogados,  
sollajos médicos,  
oficinistas...:  
¡las lentes y finuras  
los picos quitan!”

Por la montaña arriba  
va la brigada  
de los intelectuales  
con picos, palas  
y carretillas;

con vergas en las manos  
van “sabanillas”.

El hambre y sol consume,  
la sed abrasa.  
Nube de polvo seco  
añurga y saja.  
Patinas de gachas  
en cuerpos y vestidos  
sudor amasa.

Vejaciones continuas,  
escupitinas;  
en sendas enchinadas,  
duras caídas;  
fuertes vergajos  
de ñangas capataces  
desaforados.

Chirriantes carretillas,  
rotas espuestas.  
Los ayes de dolor  
mascan la tierra.  
Golpe, al piquero;  
tollina, al transportista;  
zurria, al palero.

Costillas machacadas,  
carnes sangrantes,  
chubascos de injurias;  
“arre, mula, arre”  
dicen los sapos  
“sabanillas” fachentos  
baboseando.

Ciegos, sordos y mudos,  
en venas rabia,  
los presos predilectos  
la cuesta bajan,  
casi asfixiados.  
con tachas en el alma,  
hechos pingajos.

Embadurnados rostros  
se han acostado.  
Las sulfúricas noches  
oyen balazos...  
Las pesadillas  
de muerte obscena, artera  
¿cuándo terminan?

## EL PAÑUELO ROJO

*A Leonardo Peñate,  
canarión altote y buenazo.*

**E**N la alambrada hay un niño  
que a su padre vino a ver.  
Los duros y crueles finchos  
ensangrentaron su piel.

Quiso besar a su padre  
de las vergas al través.  
Sus labios son manantiales  
do el padre quiere beber.

Un pañuelo por los aires,  
del amor filial con sed.  
arroja el preso, anhelante,  
para el rubí recoger.

La bayoneta calada  
ríe con sarcasmo cruel,  
mientras la angélica talla  
destila granate miel.

Besa sangre de su sangre  
la madre y esposa fiel,  
y el pañuelo restañante  
el padre besa también.

Nadan lágrimas y lágrimas  
ante el imposible abrazo...  
Las sonrisas son las máscaras  
del sufrir aheleado...

Esperridos de cornetas  
provocan los aspavientos,  
las atosigantes muecas  
del adiós torniquetero.

Una esposa desolada  
con mucha rabia en la sien,  
con mucha sangre en la cara,  
con mucho frío en los pies,

la dura pendiente baja,  
en lóbrego atardecer,  
cargando la rica alhaja  
del niño, rojo clavel.

Con negra pistola al cinto,  
un “sabanilla” brutal  
a la mujer con el niño  
atropella en el portal.

Se fue llorando la madre  
tragando amarguras de hiel;  
aterido por el hambre,  
el niño llora también.

Besando la agria amapola  
de su marchito pañuelo,  
en la chinchante chabola  
rumia, triste el prisionero...

## EL BARRIO DE LAS VIUDAS

*A Sebastián Sosa Barroso.*

**E**L barrio de las viudas,  
valle de lágrimas.  
Gimen los limoneros,  
las fuentes agrias.  
Llora la madre  
viendo a siete niñitos  
ya sin su padre.

El valle de Agaete  
se está espinando;  
en vez de chirimoyos  
crecen los cardos.  
Faltan cien hombres.  
Dicen que los mataron  
Dios sabe dónde.

El valle de las viudas,  
valle de muertes.  
Si no llueven las nubes,  
llueven las gentes.  
Corren las lágrimas  
entre las vinagreras  
y rucias salvias.

El valle de las viudas  
en Agaete  
se quedó triste y mudo  
ya para siempre.  
Mataron voces  
que al arado cantaban  
y a corvas hoces.

El valle de Agaete

ya está reseco.  
Las yuntas y las matas  
se están muriendo.  
Fusiles sátiros  
trocaron en arrifes  
a los cercados.

El yalle de Agaete  
sin manantiales;  
sin baños se quedaron  
Los Berrazales.  
Guayedra llora.  
En el Puerto Las Nieves  
lloran las olas.

Agaete se viste  
siempre de blanco  
porque las armas blancas  
los han matado.  
Luctuosas viudas  
con huellas mudas buscan  
ocultas tumbas.

Por riscos y barrancos,  
pálidas madres  
buscan y buscan rastros  
de filial sangre.  
¡Dedo de Dios  
será de los caínes  
el delator!

## PARA ARUCAS FUERON

*A José García Santana.*

**S**ALIERON cien hombres,  
cinco llegaron...  
Entre matorrales,  
lobo atorrado  
aruquenses voces  
fue triturando.

A cinco supérstites  
del lar sacaron.  
A la madrugada  
fueron ya guanos  
en las verdes hoyas  
de los cercados.

¡Qué dulces Arucas  
dio gualdos plátanos  
con el rico abono  
de asesinados!  
¡Qué solas las damas!  
¡Qué huera quedaron!...

Libres, de la Isleta  
salen cien hombres.  
A la madrugada  
lloran dolores,  
dolores de esposas,  
de hijos dolores.

Dolores de novias  
secas de amores.  
Dolores de padres  
de los vigores.

**Dolores de madres  
de los dolores.**

**Por los almatrices  
va roja el agua.  
En las tristes casas  
hay rojas lágrimas.  
Chillan las azadas  
ensangrentadas...**



## SIMA DE JINAMAR

*A Juan Vega Yedra.*

— I —

**TIENE** mi Jinámar  
un enorme embudo,  
una negra sima  
con pasado oscuro.

Están sus entrañas  
ahítas de sangre,  
llenas de esqueletos  
y polvos de carnes.

Se asoman los guirres,  
no quieren entrar:  
temen a las sombras  
y al fangoso mar.

Marfea allí mezcla  
el picón, la arena,  
el agua salada,  
la sangre morena.

Dicen que La Aldea,  
Arucas y Telde,  
Las Palmas y Gáldar  
allí muertos tienen...

Sima de Jinámar,  
fonil infernal,  
oquedad hambrienta  
que lame la mar,

si tragaste sangre  
de hombres sin par,

si eres cementerio  
y tumba fatal,

si eres pesadilla  
si eres tierra y flato,  
cierra el negro cráter  
a cal y a canto,

quema los recuerdos  
de dolor y espasmo.  
¡Tu boca más nunca  
se trague más llantos!

– II –

Por tu boca truculenta  
empujaron a Florido,  
el luchador formidable,  
el de los brazos fornidos.

Al de las anchas espaldas,  
al de la burra certera,  
tumbó fuera del terrero  
la agachadilla trapera.

Botaron a Juan Ascanio,  
a José Artilles, Tejera,  
a Juan del Peso y Santana...  
como se tiran las piedras.

Sus vivos gritos partieron  
de dolor las rocas negras.  
Sus sesos se disputaron  
los riscos y fofas peñas.

Cangrejos ciegos y blancos  
se vistieron de amapola;  
pulpos de rojizos rejos  
a horribles huesos se enroscan.

Chocan en acantilados  
de la furiosa Marfea  
olas rojas por la sangre,  
por hondas penas revueltas.

Un hedor a muerte asoma  
por la boca de la sima;  
el polvoriento siroco  
lo arrastra por tristes Islas.

Coronas en los barrancos,  
coronas en negros pozos,  
coronas en ronciscos  
coronas en mares broncos.

Pero, en la tumba siniestra,  
silencio, silencio mudo...  
Picón chorreando sangre  
y huesos de vida desnudos.

Pero, en la tumba siniestra,  
picón rojo y elocuente  
chilla al furioso tractor  
que arrastra polvo de gentes.

– III –

La negra sima no tiene epitafios,  
sino tumbas anónimas.  
Sólo lloran lagartos  
arrantrándose por sedientas rocas.

La madre barrunta, el hijo sospecha  
que allí están para siempre  
las rotas calaveras;  
pero con llantos regarlas no pueden.

¿Quién le dice la verdad? Las serpientes  
mudaron las camisas.

Los sicarios silentes  
en sus sacos de odio ataron tomizas.

Las viudas de Agaete,  
los huérfanos de Arucas y de Telde,  
sepulten las lápidas, estiletes  
que clavan y re-muerden.

– IV –

Jinámar es cementerio  
donde no hay verdes cipreses.  
Sólo picón de recuerdos  
de años negros y crueles.

Jinámar sea bocina  
que te despierte y alerte:  
¡que no derramen más víctimas  
los camiones de la muerte!

Jinámar sea vitrina  
que a la posteridad muestre  
cuán criminal fue la tirria,  
cuan insidiosas las muertes.

## SE PUEDE ASUSTAR

*A D. Manuel Alemán Alamo.*

**A**LMA mamá mía,  
voyme hacia el penal;  
que allí está mi vida,  
el sol de mi hogar.

Buscando remedios  
me voy al penal,  
que allí está mi lirio  
de dulce azahar.

Me dio el rico polen  
de virilidad  
y cargo en mi vientre  
fruto angelical.

Vivo sin el agua  
de su manantial,  
muero como el balo  
en el pedregal.

Vivo sin caricias,  
sin tiemblo carnal;  
muero cada día  
sin sol y sin sal.

¡Qué secos mis días  
con sed de besar!  
¡Qué yermas mis noches  
sin riego sensual!

Eternas las horas,  
eterno el pesar,  
eterno el vacío  
del lecho nupcial.

Alma mamá mía,  
voyme hacia el penal;  
que allí está mi vida  
el sol de mi hogar.

Mamita querida,  
me viste casar  
con el pollo fuerte  
mejor del lugar.

Ves que mis dos pechos  
crecen sin cesar,  
que se hincha mi vientre  
que bebió el amar.

En las huera noches  
llanto pertinaz  
enchumban las sábanas  
que sienten mi mal.

Gritos de los gallos  
oigo al madrugar  
y tiemblo, aterida,  
en vacuo nidal.

Cantares de pájaros  
de dulce trinar  
me traen mañanas  
de acerbo penar.

Almendros, floridos  
de tanto gozar,  
me ponen histérica  
en mi ventanal.

Alma mamá mía,  
voyme hacia el penal;  
que allí está mi vida  
el sol de mi hogar.

A la Virgen Santa  
vete tú a rezar  
a ver si me sueltan  
al puntal del lar.

Si la Virgen es buena  
me querrá ayudar  
a tener mi roble  
pronto en libertad.

No vaya el niño  
que voy a alumbrar,  
si no ve a su padre,  
a echarse a llorar.

No vaya su padre  
al niño a besar  
cuando ya mis mamas  
no quiera chupar.

No vaya su padre  
a verlo en pañal  
entre los alambres  
del feo penal.

¡Se puede asustar,  
se puede asustar  
el niño que espero  
con tanta ansiedad!

Alma mamá mía,  
voyme hacia el penal;  
que allí está mi vida,  
el sol de mi hogar.

## LOS HERMANOS PALMEROS

*A Nímar Pérez González.*

**E**RAN dos hermanos  
los altos palmeros.  
Eran como tamaras  
de dulzura llenos.

Uno hacía rosas  
con masa de pan  
recordando al hijo  
que quedó en pañal.

El otro escuchaba  
a Hurtado Mendoza  
rumiando los verbos  
de la ilustre toga,

cuando la corneja  
abrió los barrotes  
y aterrorizados,  
callaron los hombres.

Hoy la muerte vino  
a la prima noche:  
tiemblan las paredes,  
rabian los jergones.

Los nombres sonaron  
de los dos palmeros  
para ir a la celda  
de los vivos muertos.

Tres naves oyeron  
el grito extendido  
del que hacía rosas  
para el tierno hijo.

Taciturno el uno,  
el otro chillando,  
dejaron pañuelos  
de perlas mojados.

Quince noches ogras  
chupan los chillidos  
del palmero loco  
por el cruel capricho.

Agrieta las tardes  
el penoso grito,  
hiende las mañanas  
el frío quejido.

El mismo esperrido,  
un día tras otro,  
lanza el ciervo herido  
por el sino torvo.

Desgarra los sueños,  
machaca los nervios.  
El grito partido  
eriza el cabello.

Eran dos palmeras,  
eran fuertes pinos;  
ahora son balos  
truncos por malditos.

De los dos hermanos  
sellaron los labios  
piquetes tremendos  
en hondo barranco.

Seis tiros macabros

tumbaron dos vidas  
dejando en La Palma  
retamas marchitas.

Retamas, las madres;  
retamas, las hijas  
sin lozanas hojas,  
sin flor de alegría...

De los dos palmeros  
la gente se acuerda  
que eran como dátiles  
de enhiesta palmera.

Los lúgubres gritos  
de Pfiffes aún se oyen  
en rotos oídos  
de amigos de entonces...

¡No vuelvan más noches  
de aciagas cornejas.  
No silben más balas  
en sucias tormentas!

¡No lloren más madres,  
más hijos no mueran!  
¡No corra más lava  
de sangre fraterna!

## LA HERMANA DEL CONDENADO

*A Rosa María Guerra Aponcio,  
huérfana de guerra.*

**EN** la misa dominguera  
una sotana flamante  
en los presos siembra grima  
con verbos escalofriantes:  
“Los designios de Dios santo  
son siempre inexcrutables.  
La muerte es un breve tránsito  
a la vida perdurable”.  
Agüeros enmascarados  
de aniquilantes cadalsos  
chorrea, ebria, la corneja  
por sus tenebrosos labios.  
En la lastimante ergástula  
sospechosos comentarios  
sobre las duras palabras  
del hijo de san Ignacio...  
Obreros de la U.G.T.,  
cogidos en Los Campitos  
en una sesión secreta,  
fueron al Pfiffes maldito.  
Juicio severo y tremendo:  
veinte a muerte condenados,  
treinta a cadena perpetua,  
quince a prisión de cien años.  
A las celdas de la muerte  
pasan los veinte marcados.  
En las trampas de exterminio  
viven muriendo cual balos.  
Calló el pollo del Toscal,  
mudo quedó el lagunero,

el de Icod enloqueció,  
llora en silencio el palmero.  
Angustias en los salones:  
la juventud quedó trunca,  
la conducen a una muerte  
caprichosa e inoportuna.  
Rojos bautizos de sangre  
los corazones barruntan,  
carboniza las palabras  
la indignación sulfúrica...  
Ya está en el magro papel  
fecha la ejecución.  
Se abren a parientes puertas  
de la macabra prisión.  
Rejas lluviosas de lágrimas,  
besos de cruel despedida;  
los hijos son bernagales,  
las madres son pilas frías.  
Al pie de una triste reja  
una muchacha valiente  
besa el rostro del hermano  
diez, veinte, doscientas veces.  
Ya la obligan a marcharse.  
El preso estira los brazos  
por fuera de los barrotes  
en adiós desesperado.  
Sus brazos son dos cardones  
macilentos, machacados.  
Sus ojos son almatrices  
rojos de rabia y de llanto.  
Enhiesta en medio del patio,  
con el puño bien cerrado,  
la voz linda de la joven  
grita: "Coraje, mi hermano.  
Muere pensando en tu patria.  
Si te matan los sicarios,

no matarán tus ideas,  
que en mi corazón las guardo.  
A las colmilludas fieras  
diles con todo valor  
que, si mataron tu cuerpo,  
queda viva tu canción”...

En el Barranco del Hierro  
cayeron de cinco en cinco...  
Brotaron veinte geranios  
en el ara del martirio.  
Savia roja en sus raíces,  
perlas rojas en sus pétalos,  
y roja llora la tierra  
con la sangre de los muertos...  
En el barrio del Toscal,  
unos labios muy morenos  
resucitan cada día,  
al hermano que aún no ha muerto.  
Porque si una negra noche  
sepultó su hermoso cuerpo,  
sus ideas, como el sol,  
siguen siempre re-naciendo.

## EL VIA-CRUCIS SEMANAL

*A Antonio Ortega Santana.*

**C**AMINO de la Isleta  
van dos mujeres  
por dolientes atajos  
y acres pendientes.  
Lleva una canas .  
y surcadas arrugas,  
llueve otra lágrimas.

**A**l lucero del día  
bajan de Gáldar  
con la sereta a cuestras  
y un niño en mamas.  
Van sin zapatos  
y con canelo traje  
hacia el calvario.

**E**ntre los presos tienen  
hijo y esposo:  
los robaron los zarcos  
un seis de agosto.  
Hace diez meses  
que con cédulas tragan  
sal de desdenes.

**E**ntre cien bayonetas  
y mil preguntas  
entró la anciana madre,  
la esposa pura.  
El niño llora:  
lo asustaron los rifles,  
las duras porras.

Entre erizadas púas  
manos tendidas  
ansían abrazar:  
sangran heridas.  
Gestos torcidos,  
sonrisas disfrazadas,  
corvos cuchillos.

Mano herida del padre  
mancha la cara  
del niño. En silencio  
nadan las lágrimas.  
Son perlas rojas  
que unos labios se chupan  
cual miel sabrosa.

La mirada del hijo  
quiere indagar  
por qué vive su padre  
en vil lugar...  
por qué el arado,  
atorrado, no peina  
yermos cercados...

Por la cuesta de Silva  
van dos mujeres  
con un niño temblando,  
con tachas crueles.  
Lloran sus ojos:  
En la Isleta dejaron  
un triste rostro...

## EL PALMA

*A Jorge Pulido.*

**BARQUEJO** siniestro  
que del Puerto sales  
llevándote dentro  
la voz de mi padre,

barco de los muertos,  
macabra bodega,  
panza del infierno,  
roja chimenea,

hambrienta ballena,  
tragaste mi sangre  
y, cruel y funesta,  
al mar vomitaste.

Me dejaste huérfano,  
descalzo y con hambre,  
el hogar, desierto;  
amarga, a mi madre.

“La Palma” es tu nombre.  
¡Qué mal hoy te cuadra!  
que asesinos hombres  
te hicieron tinaja.

Tinaja sangrienta  
que ahogas mil voces  
y las olas preñas  
de probos varones.

Tu son de corneja  
en la Isleta se oye:  
las mujeres tiemblan,  
los niños se esconden.

Roncan broncas anclas,  
gritan arcabuces:  
la danza macabra  
llena el mar de cruces.

Cachetero Dolla,  
sicarios satánicos  
tiñen blancas olas  
de rojo y de llanto...

No oiga tu sirena  
en más negras noches,  
ni crueles cornetas  
a muerte convoquen.

No cargues de guerras  
fusiles feroces,  
ni yugos ni flechas  
que ideas ahoguen...

¡Sedienta panchona,  
rascacio execrable,  
manchaste las rocas  
con sangre de padres!

Barquejo siniestro,  
¿qué haces en mi playa?  
Lejos de mi Puerto  
¡húndete, canalla!

## LOS NOMBRETES DE LOS TOLETES

*A Antonio Gámiz.*

**L**A chabola tiene un Nieto,  
Nieto tiene un Lazarillo,  
Lazarillo, un Salivita,  
Salivita, un Cabrerillo.

Peninsularillo es Nieto,  
galleguito rucio es Lázaro,  
Salivita, andaluciego  
Cabrerillo, un renegado.

Nieto sonríe impasible,  
Salivita escupe si mpre,  
Lazarillo es un fachento,  
Cabrerillo es mala leche.

El sollajo Salivita  
se ladea, se remueve,  
como pispita y machango,  
como de pilas juguete.

Enchispado llega siempre,  
pega con porra y culata;  
con sube y baja de hombros  
abubia, fincha, maltrata.

Lazarillo y Cabrerillo  
pegan al viejo, al baldado;  
hasta que se cansan hieren,  
hasta que no aguanta el brazo.

Aborachados castigan,  
epilépticos ultrajan,  
cachetones mil reparten,  
al rumbo dan fuertes caldas.

Malacara sorprendió  
a un elocuente abogado  
remedando peroratas  
del alegantino Lázaro.

“Diga usted que es un cabrón,  
que su mujer, uná puta”...  
Porque el abogado calla  
el zarandajo le zurra.

Tales eran los bardagos  
que, en el penal de la Isleta,  
al relente de las noches,  
repartieron dura leña.

Tales fueron los toletes  
que, al solajero de Gando,  
repartieron, a capricho,  
sus feroces zurriagazos.

Cruelles, sádicos, brutales  
a hombres de la otra España  
tollinas tremendas dan  
con soez, aviesa saña.

Las recibe F. Monzón,  
Gamiz y Arturo Soriano;  
Las recibe Juan Rodríguez,  
Mario Pons y Leonardo.

Unos van al hospital,  
otros van al camposanto.  
Los más quedaron tullidos,  
hechos unos arritrancos.

No cometieron delitos  
los pobres hombres penados;  
pero en las guerras civiles  
hay que callar al contrario...

Los gerifaltes de guerras  
no vuelvan a Isleta y Gando.  
No hagan, con crueles garras,  
de hombres sangrientos pingajos.

## DE ARRECIFE VINO

**E**RA de Lanzarote  
Manuel Fernández,  
hermano de Aquilino,  
el buen alcalde.

Lo trajeron de tarde  
trabucos broncos.  
Atorrado se sienta,  
mudo y absorto.

A la noche lo sacan  
a la intemperie.  
Le dan fuerte paliza  
pencos rebenques.

Sus gritos despabilan  
a los dormidos.  
Cimbrea las trincheras.  
con sus quejidos.

Tras la cruda tollina  
va ruin purgante  
de espesa y sucia aceite  
lubrificante.

Semimuerto lo botan  
en un jergón.

Gagueando repite:  
¿“Qué hice, Señor”?

A la mañana amarga  
no despertó.  
Se quebró para siempre  
su dulce voz.

A Arrecife no vuelve  
Manuel Fernández:  
se quedó en las chabolas  
sucias de sangre.

Montaña de Fuego arde,  
brava y caliente,  
por la muerte enroñada  
del inocente.

Si el Timanfaya brama  
no es por el magma:  
¡es que habrá mucha rabia  
acumulada!

## EL RELOJ DE LA MUERTE EN FIFFES

*A José Luis Vega*

**D**ESPIERTE el preso dormido,  
oiga la lista macabra  
de esta noche.

La dama blanca ha venido,  
a quince llevará al abra  
en su coche.

Torso retorcido en cama,  
ojazos desorbitados,  
sudor frío.

Voz horrenda a muerte llama  
a miembros engarrotados,  
ya sin bríos.

El cepo maldito atrapa  
al anciano, al mozo erguido,  
sin delitos.

Un mudo silencio tapa  
el quejido oprimido,  
hunde gritos.

Cuerpos de ahogadas penas  
como mares agitados  
de tormentas  
arrastrando van cadenas,  
por culatas fustigados,  
¡sin afrentas!

La deshonesto guadaña  
hoy arrasó quince voces,  
sigilosa.

Volverá quizás mañana

con sus condenas atroces,  
caprichosa...  
En Puerto de Santa Cruz,  
navíos desarbolados,  
un barrote  
a la nuca, a la testuz:  
quince cuerpos aniquilados  
¡vil garrote!

La barca motorizada  
quince cadáveres dentro,  
una saca,  
una tomiza enlazada,  
una potala en el centro,  
vil estaca...  
El mar fue frío sudario:  
sepultos entre las lamas  
quince hombres.  
La tierra, rojo calvario  
de acres y llorosas llamas  
que dan nombres.

De San Andrés en las rocas,  
cuatro sacas de arpillera,  
cuatro hombres.  
Corren las mujeres locas  
al pie de la cordillera,  
gritan nombres...  
Son caras desfiguradas,  
son huesos esconchabados,  
son carnada.  
Quince vidas machacadas  
en cienos y acantilados  
¡son la nada!

La resaca arrojó algas,  
vomitó cuatro mortajas  
delatorias,  
cuatro lacerantes galgas  
con cuatro mudas alhajas  
ya incoloras...  
En el Barranco del Hierro,  
de Jinámar en la sima  
fusilando  
proseguirá el testafarro  
con piquetes que dan grima  
re-matando.

## CARA A LA NIEVE

CON la casaca blanca,  
cara a la nieve,  
en el Ebro de España  
bebió la muerte.

Lejos del Guayadeque,  
en tierra extraña,  
se cayó el pollo fuerte  
en ruín luchada...

Con diecinueve mayos  
en las espaldas,  
atorrado, el muchacho  
besó a Canarias.

Leva inclemente de una  
de las Españas  
a fría y fiera lucha  
la espiga arrastra.

Por un dios falseado,  
el de las guerras,  
el de Caín nefasto,  
sin fe pelea.

La tierra en que naciera  
es africana;  
por la patria europea  
lucha sin ganas.

Por rey ignoto pugna,  
impuesto, a fuerza,  
por amapolas rudas  
de boinas cruentas.

Se tronchó el árbol guanche  
del Roque Aguairo;  
se heló por nada y nadie  
junto al Moncayo.

De sarcásticos plácemes  
dejaron letras  
en puerta sollozante  
de amargas penas.

Ateridas pupilas,  
negras de rabia,  
rojas perlas destilan  
en almohadas.

Con gritos desolados  
llora la novia;  
enchumbando un retrato  
la madre llora.

En cruz de los caídos,  
un negro nombre:  
un chinchante cuchillo  
entre faroles.

Desde el Ejido al Barrio  
rezan mantillas  
coronas de rosarios  
en duras misas...

Impetuoso, el barranco  
volvió a correr;  
pero, triste, al cercado  
dejó el ciprés.

Florirán los morales  
del Guayadeque;  
pero labios amantes,  
blancos de muerte.

Del lacrimoso techo  
en el armario,  
por siempre, un terno nuevo  
sigue esperando...

Lejos del Guayadeque  
en tierra extraña  
se cayó el agüimense  
en vil luchada.

¿Qué dirán las estrellas  
en noches vacuas  
a la madre y doncella  
de soles faltas?

## ME LO MATARON EN RUSIA

**M**AJADA por mudos golpes  
de duras noches y días,  
magra mujer enlutada  
quejosas penas musita:

“Al hombre que yo quería  
me lo mataron en Rusia,  
en la Rusia blanca y fría  
en torpe y birriente lucha.

Se me fue de voluntario  
en una torva mañana;  
no fueron frenos mis labios,  
no fueron frenos mis lágrimas.

Espuelas locas lo pican,  
lo arrastran rastreras ansias,  
lo atontan azules bridas,  
lo encabestran sogas zarcas”.

Piedras duras de los muelles  
con gruesas gotas se ablandan,  
con lágrimas de mejillas  
tan amantes como amargas.

La cruel sirena del barco  
hace chirriar las amarras,  
las amarras a las madres,  
las madres a novias castas.

“El Dómine”, obeso arpía,  
me robó mis esperanzas,  
me trocó en tonso acebuche  
sin fuente savia soñada”.

“Que el hombre que yo quería  
me lo mataron en Rusia,  
en la Rusia blanca y fría  
en torpe y birriente lucha”.

“Se me fue a la roja Rusia  
con engañada mesnada  
a luchar por bronco Hitler,  
el rascacio de Alemania”.

Dicen que clavos de frío  
sus manos engarrotaban,  
que, sepultado en la nieve,  
murió por nadie y por nada.

Letras negras avisaron  
a la desolada casa.  
Con restañantes gemidos  
doblaron roncas campanas.

Encaneció el culantrillo  
de la lacrimante talla.  
Cocho picón queda el padre;  
la madre, plorante lava.

“Cayeron las ilusiones  
de mi juventud lozana,  
que la lava de la guerra  
las quemó como hojarascas:

que al hombre que yo quería  
me lo mataron en Rusia,  
en la Rusia blanca y fría  
en torpe y birriente lucha.

Me quitó olor y color  
el hielo de Rusia blanca,  
me quitó sabor y amor  
la división casquivana.

Tengo frío el corazón  
y surto quemantes lavas,  
estoy seca de dulzor  
y mojo la amarga cama.

Agrios limones mis pechos,  
sosas papas arrugadas,  
se encogen porque carecen  
del agua que los hinchara.

Yermos quedaron mis óvulos  
sin polen que fecudara  
que el huracán lo arrastró  
a gélida estepa extraña.

Mató la guerra a mi novio  
mi novio noches soñadas;  
las noches, lindas auroras  
de ansias dulces enchumbadas.

Que al hombre que yo quería  
me lo mataron en Rusia  
en la Rusia blanca y fría  
en torpe y birrienta lucha.

Si no dieron beletén  
mis crudas y vacuas mamas  
fue que mi clavel se heló  
muy lejos de Gran Canaria.

Si soy flaca vinagrera,  
si soy amarga tabaiba,  
es que la jugosa antera  
me la escachó la metralla.

Soy redoma de amargor,  
soy un tallerero de lágrimas,  
soy acebuche sin flor,  
soy virgen desconsolada.

Me han dejado hueros años  
como la fallida zarza,  
como el acañado baio,  
como la enroñada aulaga.

Maldita sea la guerra,  
maldita la zarca garra  
que me hizo esqueleto vivo,  
que juntó dote y mortaja.

Que al hombre que yo quería,  
me lo mataron en Rusia,  
en la Rusia blanca y fría  
en torpe y birriente lucha”.

Se van muriendo los días,  
se van muriendo las noches:  
hoy fúnebre. al golpito  
van cavando mudos golpes.

## LOS NIÑOS “BALILLAS”

*A Juan Abrante, amigo de siempre.*

**L**OS niños balillas  
desfilan cantando  
coplillas que tienen  
un sentido amargo.

Los guía con gritos  
recio galletón  
que la azul camisa  
de pronto vistió.

En la rambla amena  
para el pelotón  
y a los inocentes  
dirige su voz.

Les habla de guerras,  
de un gran salvador,  
de los malos rojos,  
de martillo y hoz,

del maestro sabio  
que es republicano  
y ayer en la jaula  
al penal llevaron,

del médico bueno  
de sanantes manos  
que purga sus culpas  
en campos de Gando,

del obrero experto  
que, por socialista,  
lo echaron al mar  
preso con tomizas.

“Juan Negrín es malo,  
un canario espurio  
que se opone a Franco  
y habla con los rusos.

Hitler, Mussolini  
son nuestros amigos  
que a judíos matan  
y a los abisinios”.

Los niños no entienden  
la bruta expresión,  
las duras palabras  
del camaleón.

En las tristes casas  
repiten doctrinas  
que a tranquilos padres  
repugnan, indignan.

En lóbrega noche  
unos padres lloran:  
acaso barruntan  
amargas auroras.

Auroras de sangre.  
mañanas sin sol.  
tardes de tormentas,  
noches de terror...

**Los niños balillas  
quedaron dormidos  
soñando en martianos  
feos angelitos...**

## BENDITA SEAS

*A Dña. María González,  
brava en las dificultades.*

**E**N la isla de La Palma  
hubo una madre,  
siempreviva vistosa,  
mimbreño sauce.  
Tuvo sus días  
rebosantes de néctar  
y de ambrosía.

Quedó transida viuda  
en torpe guerra  
que tumbó a hombres, recios  
como palmeras.  
Talla canaria  
llovió rabiosas lágrimas  
en su morada.

Entre crueles espinas  
fue yerbabuena.  
Entre punzantes pitas  
fue enredadera  
Fue alma madre  
luchadora y valiente  
nunca cobarde.

Ni el hambre, ni el cansancio,  
ni bífida lengua  
de ponzoñosa víbora  
pudo con ella.  
Rico venero  
de fértiles palabras  
surtió su pecho.

No abrasantes sirocos,  
no calinas tercas  
de desventuras duras  
logran vencerla.  
Como la palma  
siempre, a sus tiernos hijos  
ofrenda tamaras.

Si son hoy sus retoños  
ramas señeras  
es que bebieron agua  
de fuente buena.  
Fuente serena  
una madre solícita  
nunca se seca.

Honor a la mamita,  
bicacarera,  
que en barrancos de angustias,  
esbelta, trepa.  
Vieja palmera  
que aún brindas almas mieles,  
bendita seas.

Bendita entre mujeres,  
fuentes de amores.  
Bendita entre las madres  
de los dolores.

Recuerdo a Nímar,  
pimpollo de tu vientre.  
¡Era tan linda!...

## EL CORREDERA

*A Pedro Limiñana,  
defensor de inocentes.*

**A** vil garrote han matado  
al buenazo Corredera.  
Era un maguito de Telde  
era un maguito cualquiera.  
De la faena a su casa,  
de su casa a la faena,  
y sólo de cacería  
en las fiestas domingueras.  
Franco-tirador se alzara  
y ardiera nefasta guerra,  
y sin ton ni son culpable  
persiguen al Corredera.  
Lo acosan, manchan, azuzan  
corvos yugos, zarcas flechas;  
como lobos carniceros  
buscan y buscan la presa.  
Lo esconde Juan, Paco, Pedro;  
Pepe, Andrés, Luis lo alimentan;  
vive en chozas, en alpendes;  
pasa mil noches en vela.  
Como liebre perseguida  
busca nuevas madrigueras,  
pero, en las breñas y riscos,  
el zarco galgo lo acecha.  
Huye a Cendros, huye a Tara,  
huye al Goro, a Salinetas,  
corre al monte, corre al puerto,  
corre a playas, corre a cuevas...  
y siempre los cazadores

buscando la ansiada pieza.  
Chilla acorralado, mata,  
mata en su propia defensa  
se fuga de los hurones,  
se burla de la escopeta.  
Por riscos y por sequeros  
sus magras piernas se secan.  
El mocán le da sus yoyas,  
los cardos, sus agrias hebras;  
leche, la cabra del monte;  
algún labriego, una pella.  
Por intrincados caminos,  
con miedo y amor, le lleva  
alguna amiga de Telde  
tabaco en su faldriquera...  
Pasan años, pasan lustros.  
No se olvida a Corredera.  
Ni lo olvida el insurrecto,  
ni el pueblo que lo venera.  
Mas ¡ay! que vino una tarde,  
tarde de flato y de pena,  
y se entrega el fugitivo,  
malherido en ocres peñas.  
De sus cubiles salieron  
trífidas verdes culebras,  
famélicas de venganza,  
de sangre y muerte sedientas,  
y anillan piernas y manos  
del sangrante Corredera.  
Lo enchiqueran en prisión,  
en prisión sucia y funesta.  
Rabia, dolor y silencio  
es la Gran Canaria entera,  
cuando pasa el nazareno  
entre tricornias parejas...  
Se arrodilla el tarajal,

se doblan altas palmeras,  
alzan brazos los cardones,  
lloran pencas las tuneras,  
vuelan más altos los guirres,  
hasta el cielo trenos vuelan:  
pidiendo están el perdón  
para el pobre Corredera;  
pero es el ruin guerrillero  
más duro que dura piedra.  
Tristeza en los corazones,  
en los hogares tristeza;  
indignación y estupor  
ante el consejo de guerra:  
bernagales de amargor  
;que va a morir Corredera!  
Los hombres son letras mudas,  
las madres, mar de tormentas,  
malpaíses de aflicción  
son los rostros de las féminas.  
La noche es cruel calvario,  
Pildain camina a su vera:  
quiere aliviarle la cruz  
en la dolorosa cuesta.  
No está solo en esas horas,  
miles de seres lo alientan,  
que es Gran Canaria un volcán  
que ardiente rabia revienta.  
La voz triste del bardino  
es bocina de protesta,  
y hasta el grito de los gallos  
es lastimante trompeta  
que en las conciencias podridas  
remordimientos despierta...  
Serenos avanza al cadalso  
el buenazo Corredera.  
El buen galeno de turno

sus ojos rojos se seca.  
Tiembla la mano verduga  
¡porque mata a la inocencia!  
En nefasta madrugada.  
unas entrañas tremendas  
han doblado sobre un cuerpo  
honrada y monda cabeza.  
Su hermosa sangre caliente  
se cuajó entre tristes piedras;  
lejos del Telde nativo  
brutos fusiles lo entierran  
porque se pudra sin lágrimas,  
porque sin flores muriera;  
pero yo digo y redigo  
que no ha muerto El Corredera.  
Siempre vivo de la muerte,  
aún pervive El Corredera,  
de los valientes espejos  
de los sicarios afrenta.  
Sobre las ocultas tumbas  
de la bronca y torpe guerra  
habrá siempre siempre vivas  
para el probo Corredera.  
Que ni sogas, ni garrotes,  
ni cuchillos, ni escopetas  
harán cenizas de un hombre  
por quien todo un pueblo reza.

## EXILIO EN VENEZUELA

**C**RUZANDO la mar bravía  
en un barquejo de vela,  
un canario que revela  
rabia hirviente, sangre fría  
llega a esplendente bahía.  
En la dulce Venezuela,  
palestra, crisol y escuela,  
es un venero de anhelos,  
viste de pomos los suelos,  
erige labriega estela.

Fue en La Palma perseguido  
por cigarras sanguinarias,  
sordas a tristes plegarias...  
En país desconocido  
rehace el sabroso nido,  
sabe qué es la libertad,  
sabe qué es la dignidad,  
siente el placer de ser hombre  
y va grabando su nombre  
de honrada canariedad.

Dicen que, lleno de magua,  
cantaba amargas folías,  
al par que con energías  
mojaba campos de Aragua  
sumando el sudor al agua;  
que un amarillo turpial,  
parado en rojo rosal,  
con piadosa compasión  
desgranó criolla canción  
y... le apagó magua y mal...

Sólo se le vio llorar,  
cuando una carta enlutada  
a la mamita adorada,  
siempre viva del hogar,  
dio sepulcro en ultramar.  
Con lluvias de dolor santo  
regó al acriollado encanto  
de la nieta, viva cara  
de la que en palmera ara  
endulzara su quebranto.

## ¿GUERRAS PARA QUE?

**GUERRAS** para llorar.  
guerras para sufrir,  
guerras para matar,  
guerras para morir.

Llorar por la libertad,  
sufrir por la libertad,  
matar por la libertad,  
morir por la libertad.

Llorar, sufrir, matar, morir  
tan sólo por la libertad.  
La tea, la daga, el fusil,  
tan sólo por la libertad.

Por la libertad brazos unir,  
por la libertad puños alzar,  
por la libertad ir a la lid,  
vencer... morir por la libertad.

Guerras para vengar,  
guerras para oprimir,  
guerras para vejar,  
guerras para escindir.

Vengar por odio feroz,  
por ambición oprimir,  
vejar por cruel corazón,  
por religión escindir,

luchar, herir, matar, morir,  
con rencorosa y brutal saña  
en torpona guerra civil  
propio es de mentes insanas.

Sin tórrido dieciocho de julio,  
con florido catorce de abril,  
habría, siempre, senderos seguros  
si se supiera bien discurrir.

## GUERRAS DESTRIPIADORAS

**GUERRAS** para explotar,  
guerras para oprimir,  
guerras para robar,  
guerras para invertir.

Explotar por ambición,  
oprimir con yugo vil,  
robar por lucro glotón,  
invertir con cuco ardid.

Explotar, oprimir, robar  
invertir, con ritmo febril,  
colonizar, esclavizar,  
en rictus de miseria hundir.

Expediciones de represalias,  
dagas, razzias, purgas, exterminios;  
procónsules ávidos, canallas  
con legiones crueles de asesinos.

Para engordar a Europa  
violan a la negra Africa,  
Secan a la Amazonia,  
siembran a Asia de parias.

Guerras para los negreros,  
hambrientos conquistadores,  
camuflados misioneros,  
inícuos depredadores.

Culta, sádica, lúbrica Europa  
saqueó lucrativas minas,  
inundó de sangre las chozas,  
cosificó tribus indígenas.

¡ Atizadores de infiernos, fuera!  
¡ Fuera, mutiladores de espigas!  
¡ Petrificadores de miserias,  
fuera! ¡ Fuera chupantes arpías!

Guerras destripadoras,  
potencias alienantes  
del ayer, del ahora,  
no abran chorros de sangre.

Morelos y San Martín,  
Rizal y Sucre y Bolívar,  
Rayón y José Martí  
por siglos y siglos vivan.

Vivan los que quitan anillos  
de hierro a torturados pueblos,  
los de la libertad rocíos,  
los de buitres sepultureros.

La cobra norteamericana,  
la mapanare euromoscovita  
no vomiten venenosas balas,  
no inoculen con bases mortíferas.

## GLORIA AL BRAVO PUEBLO

*A Rolando Rodríguez.*

**G**LORIA al bravo pueblo  
que sabe luchar,  
al que en el desierto  
traga libertad.

Gloria al bravo pueblo  
que sabrá triunfar  
porque en el oasis  
bebe libertad.

Al pueblo del Sáhara  
pan, paz, libertad.  
A un pueblo insumiso,  
honor eternal.

Malditos los años  
de hurto colonial  
que sajan y marcan  
con daga letal.

Maldita la Europa,  
cigarra voraz,  
que con sangre de Africa  
se supo engordar.

Maldito el canalla  
colono mendaz  
que malvendió al Sahara  
por el vil metal.

Maldito el tirano  
despótico Hassán  
que roba, avariento,  
tierra fraternal.

Maldito el ególatra  
yanqui, semental  
de córvidos sátrapas  
de falsaria faz.

Honor al que muere  
en el arenal  
por dar a sus hijos  
libre patria y lar.

Honor a los pechos  
que, cual bernegal,  
al hijo hambreante  
da dulce maná.

Honor a la joven  
guapa y virginal  
que al novio soldado  
tendrá que esperar.

Gloria al Polisario  
que, en lucha tenaz.  
la verde alimaña  
habrá de majar.

Gloria al bravo pueblo  
que sabe luchar,  
que, sobre perfidias,  
habrá de triunfar.

Al pueblo del Sáhara  
pan. paz. libertad;  
a un pueblo indomable,  
laurel inmortal.

## TENGO GANAS

*A Oswaldo Brito.*

**T**ENGO ganas de amar  
al pobre hombre que se droga con ron,  
y ganas de abrazar  
al niño pobre que come amargor.

Tengo ganas de besar a la viuda,  
mocha de dulce amor,  
y ganas de abrigar a la huerfanita  
que quedó sin calor.

Tengo ganas de aunar  
mis lágrimas con madres de dolor  
a quienes la voraz  
guerra en pozos lutosos sepultó.

Tengo ganas, patrón,  
de tus sueldos mezquinos olvidar,  
y ganas de que un sol  
de justicia alumbré el lóbrego hogar.

Tengo ganas de que no haya color  
ni agrio cliché racial,  
y ganas de que el cielo llueva amor  
como dulce maná.

Tengo ganas de alzar  
con los hombres sojuzgados mi voz,  
y ganas de soltar  
al aherrumbrado en triste prisión.

Tengo ganas de sembrar libertad,  
desterrar el terror,  
y con duros peñascos escachar  
al tirano opresor.

Tengo ganas, oh Dios,  
de estrujar con mis manos al satán  
que clava el corazón  
y al caín que huele a sangre fraternal.

Tengo ganas de tirar al avión  
preñado de maldad,  
y ganas de hundir al barco invasor  
en el fondo del mar.

Tengo ganas de paz.  
como de agua el suplicante cardón.  
Quiero sólo escuchar  
del hermano-hombre toda la canción.

## SOLDADOS PARA LA PAZ

*A Remigio Bordón Tarajano.*

QUÉ apuestos son los soldados!  
¡Qué fornidos brazos tienen!  
Si quisieran ayudarme  
a transportar las simientes...

¡Qué broncos son los soldados  
con las máquinas de guerra!  
Si quisieran ayudarme  
a barbechar almas tierras...

¡Qué potentes los soldados  
de vitalidad veneros!  
Si quisieran ayudarme  
a verdecer los sequeros...

¡Qué horrendos son los soldados  
cuando empuñan cruel acero!  
Si quisieran ayudarme  
a enguanar los sosos huertos...

¡Qué inteligentes soldados  
con sus verdes veinte años!  
Si quisieran ayudarme  
a dar cultura a mis campos...

¡Qué fieros son los soldados  
con su cenizo morrión!  
Si quisieran ayudarme  
a pintar blanco mojón...

¡Qué alegres van los soldados  
cantando en ronco camión!  
Si quisieran ayudarme  
a desterrar mi dolor...

¡Qué sañudos los soldados  
al pie del brutal cañón!  
Si quisieran ayudarme  
a trasterrar mi terror...

¡Qué fecundos los soldados  
en opimas dulces gestas!  
Si quisieran ayudarme  
a sepultar mi pobreza...

¡Qué terribles los soldados  
en las bélicas patrullas!  
Si quisieran ayudarme  
a escardar minadas rutas...

¡Qué buenos son los soldados  
custodios de mi lugar!  
Si quisieran ayudarme  
a gozar mi libertad...

¡Qué tremendos los soldados  
con su furioso fusil!  
Si quisieran ayudarme  
a en paz vivir y morir...

¡Qué guapos son los soldados  
en los domingos de asueto!  
Si quisieran ayudarme  
a darles risueños besos...

¡Qué torvos son los soldados  
con las armas homicidas!  
Si quisieran ayudarme  
a sembrar fe y alegría...

¡Si los soldados formaran  
brigadas de producción  
para plantar dulce gofio  
con que llenar mi zurrón!

Si hubiera un mundo sin armas,  
*sin desgarradoras voces...*  
Si un abrazo de amistad  
hermanara a las naciones...

Si no lastimara el Sáhara,  
si Afganistán no quemara,  
si no sangrara el Vietnam,  
si no enturbiaran las playas...

Si no hubiese aciagos tiros  
ni atarazantes trincheras...  
Si volaran las palomas  
de amor y paz mensajeras...

Si florecieran los campos,  
si de pan siempre vistieran,  
si se vistieran de paz...  
¡Si los soldados quisieran!

## COPLAS PARA EL PUEBLO

*A Matías Domínguez Melián.*

- 1) Yo voy sembrando mis versos  
entre sencillas personas;  
hablo a mi canario pueblo  
que sé que no me traiciona.
- 2) Pongo en mis versos el alma  
enchumbada de tristezas;  
y es que tragué muchas lágrimas  
subiendo por arduas sendas.
- 3) Un viejo mago del pueblo  
me llamó con duro don;  
yo no tengo don de nada:  
sólo tengo corazón.
- 4) Sólo tengo corazón,  
espinas en las pupilas,  
unos brazos de cardón  
y una voz bien dolorida.
- 5) No me amaño en altas cumbres  
de los estratos sociales;  
me amaño con los humildes,  
si engañados, no falaces.
- 6) Hay muchos postizos títulos,  
hay excelentes señores,  
ilustres mitras y togas  
y son... unos pobres hombres.
- 7) Hay muy ilustres señores,  
hay soberbias eminencias;  
prefiero al hijo del hombre,  
al que es ciudadano a secas.

- 8) Hay señorías en congresos,  
hay usías en cabildos.  
Sobran los pomposos títulos,  
falta hacen hombres dignos.
- 9) Si quieres ser buen amigo,  
si quieres ser buen hermano  
del blanco negro, cobrizo...  
te basta con ser humano.
- 10) Dicen que marcha la tierra  
sobre ruedas bien montadas;  
pero todos los tornillos  
sudando están sangre humana.
- 11) Habló el heleno Pitágoras  
de musicales esferas...  
y el mar bota rojas manchas,  
las nubes, bombas funestas.
- 12) Hay caínes y abeles  
por esos mundos de Dios.  
Siempre habrá un duro cuchillo  
frente a un tierno corazón.
- 13) Pululan hoy los pasotas,  
los hombres sin ilusión.  
No se alcanzan dignas metas  
sin ardua superación.
- 14) El que tenga sed de ser  
un hombre castizo y digno  
beba el sudor de su frente,  
que es manantial propio y limpio.
- 15) Gana el gofio con tus brazos,  
con el sudor de tu frente:  
no tendrás que arrodillarte  
ante endemoniada gente.

- 16) Entierra granos de esfuerzos  
en surcos de tu camino.  
Tal vez germinen mañana  
y te den dorados trigos.
- 17) En las noches procelosas  
busca la barca un abrigo.  
Busca el amor de tu esposa  
del calvario en los caminos.
- 18) Si dicen que son los pobres  
los predilectos de Cristo,  
¿por qué hay muchos sacerdotes  
con los tiranos y ricos?
- 19) Sé un hombre entero, castizo,  
sin engañosa carátula;  
que un hombre tiene dos manos,  
es feo tener dos caras.
- 20) Escondida en la alacena  
ten un cuchillo amolado  
para ofrecerlo al valiente  
que te demuestre pecados.
- 21) No esperes del hombre  
que brilla en las cumbres:  
tal vez con el triunfo  
se cubra de herrumbre.
- 22) Espera del pobre  
que suda en arrifes:  
estará contigo  
al pie de tus lindes.
- 23) Al amor, chiquilla,  
no juegues así:  
si tu vida es linda,  
el mundo es muy ruin.

- 24) Que Canarias es de Europa  
los mentecatos pregonan.  
Felicidades, espurios,  
agentes de una ladrona.
- 25) Los negreros y procónsules  
traumatizaron al Africa,  
con espadas de opresión,  
de piedad enmascaradas.
- 26) El torpe mito aberrante  
de inferioridad racial,  
de tribalismo congénito,  
de negra pasividad,  
de miseria y de barbarie  
fue de piratas disfraz  
para, con ritmo violento,  
al pobre negro robar.
- 27) Odio el disfraz del silencio,  
del sopor por coloniaje;  
yo quiero ver a los pueblos  
despiertos y con coraje.
- 28) Los esclavos viven muertos  
en las tierras coloniales.  
Muertos vivirán sus hijos,  
muertos murieron sus padres.
- 29) No levantes un puñal  
para hacer al hombre esclavo.  
Coge el zurrón de amistad  
y amasa gofio de hermanos.
- 30) No te alíes con colonos  
para vender a tu hermano:  
pueden pagarlo tus hijos,  
mira que en la mar ándamos...

## SÍES COPLEROS

*A Víctor Vera.*

- 1) Si vienes de humilde cuna,  
pero con rabia y talento,  
te pondrán tachas y espinas  
para quebrar tus esfuerzos.
- 2) Si un pobre y listo muchacho  
quiere del hoyo salir,  
sachos, serpientes y sapos  
harán penoso el subir.
- 3) Si brillas en cualquier arte,  
no esperes algún mecenas;  
trabaja duro y constante:  
ya tendrás tu recompensa.
- 4) Si escribes en las Canarias  
no irás a las bibliotecas;  
sabes que a nuestra cultura  
el silenciarla interesa.
- 5) Si sabes quién fue Viriato,  
pero no quién fue Bencomo,  
te han puesto grosera jáquima  
y albarda sobre los hombros.
- 6) Si sabes quién fue Mardonio,  
pero no quién fue Doramas:  
aquí hay lagarto escondido,  
te han dado goda enseñanza.
- 7) Si con opio te durmieron,  
si con drogas te alienan,  
piensa, canario, razona;  
¡No en babia vivas, despierta!

- 8) Si ves al peninsular  
que vive y siente en canario,  
dale un abrazo sincero  
como se abraza al hermano.
- 9) Si ves a un godo insultar  
a los sencillos canarios,  
dile a la lengua de grajo  
que aquí nadie lo ha llamado.
- 10) Si ves a un godillo sapo  
manchar con baba grosera,  
no te quedes atorrado,  
defiende a tu propia tierra.
- 11) Si te engañara un canario  
vestido de fea máscara,  
ten ojo para otra vez  
con quien traiciona a su casta.
- 12) Si acaso, mujer canaria,  
trabajas en Maspalomas,  
no aspire a gobernanta:  
pueden más las lenguas godas.
- 13) Si eres canario castizo,  
no puedes tener dos caras:  
una para los Madriles,  
otra para las Canarias.
- 14) Si ignorante fue tu padre,  
y brega por tu cultura,  
no digas que no te entiende,  
no lo digas, joven, nunca.
- 15) Si entre godos vives negro  
y te mancha sucia tirria,  
canario, no vivas triste,  
ni abandones el terrero:

que manchas de moras ruines  
con moras guanches se quitan.

- 16) Si aprecio al peninsular  
es porque siente a mi tierra.  
Lo que me jode es el godo  
que al canario pisotea.
- 17) Si hay canarios renegados  
que tienen cabeza gacha,  
es porque en quinientos años  
gobernaron godos sátrapas.
- 18) Si te pudiera ayudar,  
canario, en alguna empresa,  
a tu lado me tendrás  
si los fulleros me dejan...
- 19) Si con sogas de arpillera  
me ataran piernas y brazos,  
me quedan ojos y lengua  
para hablar a los canarios.
- 20) Si me quemaran ojos, lengua  
con los sulfúricos ácidos,  
quedarán versos vivientes  
que leerán los canarios.

## CRUZ DEL MAR

**L**AVAS de lágrimas  
en tristes casas,  
algas sangrantes  
en las Canarias.  
Marruecos ríe,  
España calla.  
Duro dolor  
en Lanzarote:  
cruelles piratas  
a siete hombres  
en altamar  
matan feroces.

De Guize a Jaiza,  
volcán de rabia;  
En Arrecife  
barcas ancladas.  
En Playa Blanca,  
olas manchadas  
de sangre isleña,  
de sangre hermana;  
brumas de duelo  
en las quebradas.  
Ríe Marruecos.  
España calla.

El “Cruz del Mar”  
no vuelve nunca.  
Entre las lamas  
hay siete tumbas.  
Labios de madres  
llantos rezuman.

Hijos del pueblo,  
¿do están las nasas?  
¿do están las redes?  
¿do está la barca?  
Nadie responde.  
¡Qué mal jugada!

Torpe silencio  
de los caciques.  
Feo silencio  
en los Madriles.  
Traidor silencio  
en mandarines.  
¿Qué importan madres?  
¿Qué importan hijos?  
¿Qué importan hombres?  
¿Qué importa el niño?  
Vale ocultar  
¡al asesino!

Cardones alzan  
sangrientos brazos.  
Picón negruzco  
seca los balos.  
Suda el camello,  
muy agravado.  
Así estás tú,  
pobre canario,  
siempre sumiso,  
siempre callado  
como el cardón,  
como los balos,  
como el camello,  
¡muy jorobado!

## CAMELLOS DE MIS CANARIAS

*A Antonio Pérez Voituriez*

**L**OS camellos de la paz  
lentos suben, lentos bajan  
con sus picudas corcovas  
igual que las democracias.

Los caballos de las guerras  
rápidos brincan y tiran  
con procelosos respingos  
igual que las tiranías.

Los camellos de la paz  
lentos marchan, pero llegan.  
Asustan, derriban, matan  
los caballos de las guerras.

Los camellos siempre acatan  
dulces mandos, voces tiernas.  
Con las espuelas picantes  
los caballos atropellan.

No arredran a los camellos  
ni pedregales ni arenas,  
tragan sirocos y hambres  
y siempre, testas enhiestas.

Caballos del fiero Marte,  
como el cidiano Babieca,  
se visten con herraduras  
y con tizonas sangrientas.

Prefiero yo los camellos  
con su paciencia y tristeza,  
a arduas labores sumisos,  
y con raciones austeras

a los caballos de Atila,  
del toreo o de las ferias,  
con sus hollantes pezuñas,  
con su cebada belleza.

Caballos de los hipódromos  
que arpías drogan y frenan,  
caballos de los mafiosos  
famélicos de pesetas,

caballos de matadores  
y señoritos de fiestas,  
de los rejones de muerte  
que dan grima y fría entera,

caballos apocalípticos  
de ancas gordas y funestas,  
sembradores de bazofias,  
¡fuera de mis tierras, fuera!

Camellos de mis Canarias,  
de magos y gente buena,  
pacíficos mensajeros  
en sendas de siete estrellas,

camellos de Maxorata,  
sufridos como mis tierras,  
jorobados y obedientes  
a voluntades ajenas,

camellos de Lanzarote,  
cargados de tantas penas,  
surtidores de sudores  
en valles, cuestras y crestas,

carguen pastos, carguen granos,  
carguen agua, carguen yerbas  
para hacer de mis Canarias  
el edén que antaño fueran.

Quiero camellos de magos  
mandados por gentes nuestras,  
y no relinchos extraños  
que sumen en la miseria.

Quiero camellos labriegos  
en pajares, campos, eras;  
y no caballos de tiro  
en balíferas carretas.

Que en deleitoso sosiego  
sigan sumisas seseras  
de laboriosos camellos  
senderando a sementeras.

Camellos de mis Canarias  
lentos suben, pero llegan.  
Los canarios, jorobados,  
llegaremos a la meta.

Tuche, mi camello, tuche,  
quédate en mis tristes tierras.  
Huye, fiero caballo, huye  
que tu destreza me aterra.

Tuche, mi camello, tuche  
que te alumbran siete estrellas.  
Huye, fiero caballo, huye  
que aquí no queremos guerras.

¡Fos, caballos donjuanescos!  
¡Fos, reputañeras yeguas!  
Que aquí no se planta alfalfa  
para advenedizas bestias.

Caballos del extranjero,  
potros venidos de afuera,  
no manchen con sucias bostas,  
¡no pondrán postas en mis tierras!

**a no ser que nos traicione  
gente falsaria y funesta,  
a no ser que no haya guanches  
que a su patria no defiendan.**

**Camellos de mis Canarias  
lentos suben, pero llegan.  
Los canarios, al golpito,  
llegaremos a la meta.**

## QUE APRENDAN QUIEN FUE DORAMAS

*A Alvaro Morera.*

**YO** no quiero que mis niños  
jueguen con armas de fuego.  
¡Que jueguen en la alameda  
al trompo, el boliche, al tejo!

Yo no quiero que a mis niños  
me los vistan de “balillas”  
¡Que luzcan sus lindos cuerpos  
bajo zurcidas camisas!

Yo no quiero que mis niños  
tarareen himnos toscos.  
¡Que canten en plazoletas  
con risueños alborotos!

Yo no quiero que a mis niños  
les hablen de “rojos” ogros.  
¡Que aprendan en las escuelas  
a respetar a su prójimo!

Yo no quiero que mis niños  
a los tiranos admiren.  
¡Que admiren a los mesías  
libertadores de humildes!

Yo no quiero que mis niños  
aprendan quién fue Viriato,  
ni las batallas del Ebro  
ni los afluentes del Tajo.

**¡Que aprendan quién fue Doramas,  
Bentejuí, Guize, Tinguaro...!  
¡Que sepan que hay siete Islas  
que siguen siempre esperando...!**

## CUANDO CANTAN...

— I —

**CUANDO** canta el capirote  
en los almendros en flor,  
recuerdo de mi niñez  
caminitos de ilusión.

Cuando cantan los calandros,  
entre los rubios trigales,  
me traslado con el alma  
a campos de Pajonales.

Cuando los pájaros-pintos  
desgranar sus bellos trinos,  
yo me creo en Guayadeque  
entre morales amigos.

Cuando salta la alispita  
de una mata a la otra mata,  
yo me creo en Roque Aguairo  
entre balos y retamas.

Cuando bandos de jilgueros  
forman coro en la alameda,  
veo a los lindos guayabos  
que con amores pasean.

Cuando el canto de un canario  
me recrea en la mañana,  
yo me siento transportado  
a mi materna morada.

**Cuando cantan capirotes  
en barrancos de mi tierra,  
oigo trinos de mil niños  
libres de penas y guerras.**

**- II -**

**Cuando vuelan raros guirres  
barruntando a seres muertos,  
yo veo, en bermejos riscos,  
delatores esqueletos.**

**Cuando veo a los cernícalos  
matando a tristes lagartos,  
presiento un duro futuro  
sin suave vida en mis campos.**

**Cuando ronan los aviones  
por las playas de Arinaga,  
presiento años preñados  
de letales yanquis balas.**

**- III -**

**¿Qué me importan a mí dólares  
si están las lomas peladas,  
si me secan las tuneras  
si me queman las tabaibas?**

**¿Qué me importan a mí las bases  
si no habrá pinos de talla,  
si no habrá dorados plátanos,  
si será amargo el mañana?**

**- 104 -**

**¿Qué me importan a mí las guerras  
si en vez de las tomateras  
está mi tierra cercada  
de espeluznantes trincheras?**

**¿Qué importan dólares, bases,  
si me matan las bellezas,  
si me roban los encantos,  
el embrujo de mis tierras?**

## EN TIERRAS CANARIAS

*A Hupalupa*

**EN** mi finca estoy  
de penas calado,  
tonso de ambiciones,  
por golpes majado.

**Penas** por mis tierras  
llenas de salados.  
**Golpes** de los tiros  
que asustan mis campos.

**Siembro** los arrifes,  
barbecho el cercado,  
asurco y madreo,  
trazo machos anchos.

**En** los camellones  
las rayuelas abro.  
**Con** fucha y palillo  
mis ideas planto.

**Echo** guano y agua,  
con rabia yo riego...  
**Frías** relentadas  
rompen mis esfuerzos.

**Yerbas** ratoneras,  
cerrillos, balangos,  
cerrajas, llantenes  
arrancan mis brazos.

**Acudo** a vecinos  
y nadie me ayuda.  
**Miro** al Nublo y Teide  
y veo nubes duras.

**A pesar de todo,  
calado y mojado,  
en tierras canarias  
yo sigo plantando.**

**Planto mi verdad  
sentida y sincera.  
Derramo, a voleo,  
mis propias ideas.**

**Y espero que un día,  
sin penas ni tiros,  
coseche en mi finca  
el granado millo.**

## ME MUERO DE PENA

**H**ACIA la Casa Blanca,  
por áspera vereda,  
subo, solo entre tormentas de aulagas  
que me arañan y desangran mis venas.

Los balos y tabaibas,  
serios anacoretas,  
mudos meditan, sufridos aguantan,  
con sol y sin agua, dura abstinencia.

Los lagartos dormitan  
tal vez sueñan que sueñan.  
Algún calandro entre rudas retamas  
el aire seco saja con sus quejas.

Oigo roncadas esquilas  
de pacientes ovejas...  
El viejo bardino mueve su rabo,  
el enjuto pastor aún me recuerda.

Majado de recuerdos,  
enchumbado en tristezas,  
sigo hacia Los Corrales sequerales  
donde mi infancia tierna  
vio cómo el arado de brusca reja  
abría las entrañas de la tierra,  
cómo era agradecida  
la tierra canaria si nubes negras,  
compasivas, llovían el maná  
ansiado de sus perlas,  
cómo crecían cardos  
junto a las vinagreras,  
al pie de los mojones,  
entre las ocres peñas;

y en pendientes arrifes,  
trigos, cebadas, chicharos, avenas ;  
cómo se besaban los flechados pájaros,  
cómo eran prolíferas las conejas,  
cómo piaban los nidos,  
cómo de dulces tetas  
chupaban los baifitos,  
cómo mansas corderas  
en el suave sosiego reposaban,  
cómo la larga lengua  
de la vaca peinaba a la becerra,  
cómo espumosa leche  
manaban ubres llenas,  
cómo el sobrio conduto  
hacía más suave y dulce la pella  
del oloroso gofio  
que el molino de Anastasito hiciera.  
¡ Y es que exhalaba amor  
el vientre generoso de mi tierra!...

.....

**Empenado y trillado**  
por reventantes memorias añejas,  
sigo el torturante y acre sendero  
que me lleva a la rústica cueva  
donde, con mi padre, dormía noches  
tachonadas de estrellas;  
por jergón, fofa paja;  
por común abrigo, una manta vieja.  
Me despertaba el negro café  
que, con las retamas y aulagas secas,  
el paternal amor  
me hacía al lucero del alba espléndida.

Después del café un cigarro menudo,  
hecho con suave camisa millera,

y una corva cachimba  
llena de oloroso tabaco de hebras:  
que el cuerpo tiritaba  
y helaba la tarozada nochera...

.....  
Ordeñadas las vacas,  
las recias y brunas manos paternas  
me ataban a la burra  
porque no me cayera,  
me veía regresar hacia Agüimes  
con repletas lecheras;  
mientras queda rastreando las reses  
y siega pastos y amontona yerbas,  
con frío en las espaldas,  
con calor en las venas;  
y me divisa su mirada de águila  
si lejos, más de su corazón cerca...

En la canela choza,  
la mamita labriega,  
cuando llego, tiritando de frío,  
de la bestia me baja, abraza y besa,  
como besan las madres,  
arañitas de penas  
que tejen el porvenir de sus hijos  
en las chozas enclenques de mi tierra...

¡ Lacrimosos recuerdos  
que me hieren y laceran!  
El ayer de mi infancia fue muy pobre,  
pero ¡qué rico era!  
Los Corrales, ¡qué fríos!;  
pero el bruno padre, ¡qué fogalera!

No quisiera volver  
por La Cruz de la Vieja,  
ni por la Casa Blanca

hasta las lejanas y altas tierras:  
que me llueven los ojos,  
que me queman las cuevas,  
que me clavan sus puñales los cardos,  
que me da mucha pena  
ver llorar, solitos, a los lagartos  
sobre calientes piedras;  
que las esquilas me hieren  
me duele el arduo andar de las ovejas  
que hozan los mojonos  
buscando escondidas matas secas,  
y el ladrido cansino del bardino  
me enchumba de tristeza,  
y el mago y viejo y amable pastor  
la gaga voz me quiebra...  
No me amaño en las cumbres  
solitarias y yermas:  
que oigo voces queridas  
que crudas y duras piedras encierran;  
y se me escacha el alma,  
y me entra un frío cuchillo en las venas,  
y me da mucha magua,  
y me da mucha entera,  
y me asoman las lágrimas,  
y me da mucha pena  
porque ya no hay arados en las cumbres,  
ni habrá pastos en cuevas bermejas,  
sino matas de cardos,  
sino de aulagas enroñadas greñas,  
ni se oyen folías  
mientras las manos a voleo siembran,  
sino el balido amargo  
de las quejosas ovejas hambrientas,  
sino el brusco chillido  
de brutal escopeta...  
  
Y me da mucha rabia,

y me da mucha pena,  
y se me parte el alma,  
y me muero de pena  
como el viejo pastor,  
como la triste oveja,  
como Los Pajonales,  
como Cruz de la Vieja,  
como el buen labrador  
de las tierras sureñas,  
como se está, poco a poco, muriendo  
el verde Agüimes que yo conociera.

# CANARIO, AQUI ESTA TU HOGAR

*A Antonio Lorenzo Cáceres*

**CANARIO**, ahí está la mar,  
de vida y muerte camino,  
vía hacia la libertad,  
trinchera cruel de esclavismo.

Canario, mira la mar.  
Es tu premio o tu castigo  
sobre sus ondas cantar  
o callar en sus abismos.

Canario, ante ti es la mar.  
Es oleante testigo  
de algaras de los de allá  
y del guanchesco heroísmo.

Es delator de piratas  
que en sentinas de martirio  
*se llevaron como esclavos*  
a los guanches primitivos.

Fue senda de tus abuelos  
quienes, al yugo insumisos,  
buscaron en las Américas  
patria y pan para sus hijos...

Canario, mira hacia atrás.  
Te están tus riscos gritando .  
que, tristes, guardan los restos  
de tus guanches silenciados.

Canario, mira hacia atrás.  
Te está tu tierra hoy llamando.  
Te pide que sus entrañas  
abras con piadosos brazos.

Canario, aquí está tu hogar.  
Fue a tus abuelos robado.  
Valles, montes, piedras, riscos  
son de tus guanches legado.

Canario, aquí está tu hogar.  
En él planta trigo y millo,  
lucha por dar dulce gofio  
a tus hermanos e hijos.

Esta es tu mar y tu tierra:  
puede ser grata o terrible,  
puede ser nido de paz,  
puede ser base de crímenes.

No quieras mares turgentes  
de cenicientas ballenas,  
ni buitres advenedizos  
que manchen tu linda tierra...

Tengo por patria esta mar,  
tengo por patria esta tierra,  
libres de yugos las quiero,  
peinadas por gentes nuestras.

No quiero llorarla esclava,  
yo quiero cantarla libre,  
quiero que las voces guanches,  
en mi patria, libres vibren.

Tengo mi barca en la playa,  
tengo mi arado en la finca.  
Tendré mi patria y mi hogar  
en mis siete verdes Islas.

Abriré, espectante, surcos  
en mi tierra y en mi mar.  
No será infierno de muertos

**¡Será un edén ideal!**

**mi tierra,  
mi mar,  
mi patria,  
mi lar.**

## POR CANARIAS SILBO YO

**P**UEDO callar desventuras,  
puedo cantar a una flor;  
pero, si vivo entre púas,  
¿por qué voy a mentir yo?

Yo pongo mi corazón  
en los surcos de mis versos,  
planto mi propio dolor,  
siembro el dolor de mi pueblo.

No hay un mencey redentor,  
ni tabonas ni banotes,  
ni un canario tagoror  
sino fullerentas voces.

Crespas aulagas en riscos,  
pitas cambadas, cardones  
truncos, troncos de mil pinos,  
yertos balos y veroles,

arifes entristecidos,  
eremíticos mojones...  
es todo cuanto diviso  
en el pelado horizonte.

Ojalá cantar pudiera  
que mis Islas son jardines,  
que no hay sangrantes arenas  
ni armados golfos y sirtes.

Ojalá cantar pudiera  
que las fuentes no se secan,  
que ríen aguas serenas  
por las acequias repletas.

Ojalá cantar pudiera  
que floren en Guayadeque,  
entre morales e higueras,  
almas y santas mujeres,

que contemplo al mago guanche  
labrando su propia tierra  
desde Agaete a Taliarte,  
desde Agüimes a Tejeda,

que me mandan puros guaires,  
que Acorán está a mi vera,  
que son guanches los faicanes  
y el gofio que me sustenta...

Pero me roban las aguas  
con las catas subrepticias,  
se las llevan a las playas  
y dejan tristes mis fincas.

Pero me talan los tilós,  
me queman los tarajales,  
me trancan con edificios,  
me manchan cielos y mares.

Pero me ponen trincheras,  
me inundan de inmundas plagas,  
me jeringan torvas testas  
de extraños cides y sátrapas.

Pero me drogan a jóvenes  
con cloróticas cizañas,  
me atorran a probos hombres  
con resobádas patrañas.

Pero me llenan mis Islas  
de godos de toda laya,  
y de europeo me tildan  
cuando soy nacido en Africa...

Si habrá base en Arinaga,  
si en Pájara, campos de tiro  
serán rayos mis palabras  
por los siglos de los siglos.

Por los siglos de los siglos  
denunciaré a los canallas  
palanquines, asesinos  
de las siete Islas Canarias.

Hincho el aire con mis trenos,  
grito al vil camaleón,  
mimético y embustero;  
sumiso al virrey-histrión.

Seré acebuche infecundo,  
caerá en yermo mi voz;  
pero, viento bravo y brusco,  
por Canarias silbo yo.

De disfraz yo no me visto,  
no juego con criminales,  
ni me cubro de postizos  
para matar a mis guanches.

Tejidos de sumisión  
se calan desde hace siglos.  
¡Que el beñesmén salvador  
celebren canarios hijos!

## TRINQUES Y ENYESQUES

**E**NTRE los trinqués de rones  
toma, canario, un enyesque.  
Las comidillas políticas  
con fino cedazo ciérne.  
Arroja el tamo bastardo,  
come gofio que alimento.  
No tragues como conduto  
lo que un fullero te ofrece.  
Que hay canarios y canarios  
desde Icod hasta Agaete.  
Unos, sinceros, te alertan.  
Otros, por cargos, se venden.  
Unos son trigo en la era;  
Otros rollón, en pesebre.  
Será bueno que te avispes,  
que leas, oigas y pienses  
quién, atorrado, se calla  
si se lo mandan de allende,  
quién como cardón de risco  
su jugo y brazos te ofrece,  
quién quiere campos de tiros,  
quién quiere bases de muertes,  
quién quiere para Canarias  
gofito escaldado y cherne,  
y no granadas de napalm  
que caos y muertes siembren,  
quién del sopor te despierta,  
quien con el opio te duerme,  
quién al canario atropella,  
quién al canario defiende,  
quién quiere a Canarias yerma,  
quién quiere a Canarias verde.

**Canario, vive despierto;  
ten buen tino, ten buen temple  
para saciar hambre y sed  
con puras canarias mieles.**

## FUE UN VEINTINUEVE DE ABRIL

**A**QUELLA tarde los riscos  
se fragmentaron de pena.  
Las olas se desposaron  
con las arenas de penas.  
Los guirres en mudas cuevas  
encanecieron de pena.  
El aire posó en los matos  
marchitos de ardientes penas.  
Las fuentes en el barranco  
destilaban duras penas.  
El bernagal del taller  
se llenó de fresca pena.  
Magec se ocultó más pronto  
nublado de negras penas.  
Pupilas de harimaguadas  
llovieron rojas de penas.  
Tamarán defortunada  
fue ira, llanto, luto, pena,  
¡que el faicán y Bentejuí  
murieron de guanche pena!  
Fue un veintinueve de abril,  
una fecha que da pena...  
Después de quinientos años  
corren barrancos con penas.  
Cuando el virrey alza el gánigo  
es para llorar de pena.  
Cuando el cura alza el pendón  
es para morir de pena.  
Yo me voy años tras año  
muriendo de tanta pena.  
¡Ojalá el volcán reviente  
y vomite tantas penas!

## VIVO EL BRAVO DORAMAS

**I**SLA de Tamarán, pila de almo linaje,  
por las olas mecida, mimada por el oro  
de los besos del sol. El canario canoro  
silbó amarillas coplas, libre, en verde ramaje.

En los tiempos dichosos, vivo el bravo Doramas,  
Agüimes era vergel, era selva Tasarte,  
era valladar Telde, Gáldar era baluarte.  
Los amores brotaban bajo sonoras ramas.

Tenesoya Vidina era ninfa en la playa,  
Bentejuí en los terreros fue banot indomable...  
Pero vinieron naves con flete abominable.  
Desde entonces hay sierpes de venenosa laya:

Lindas harimaguadas, trucas por el felón;  
guaires de recia talla, talados con puñal;  
madre de hijos esclavos, lloroso bernagal...  
¡Y el canario, enjaulado, apagó su canción!

## SUELTA EL BARDINO

**P**OR qué vas a cantar, si vives muerto?  
¿Por qué no has de gritar, si estás cautivo?  
En fofu tremedal te mueres vivo,  
por minado riscal caminas yerto.

Pisan tu dignidad con torvo empeño,  
mancha tu limpio hogar cualquier pendejo,  
quemán el tarajal, el pino añejo;  
se rompe el bernagal de barro isleño...

Para tu guanche lar, hoy paz no existe.  
Podrida está la mar, está sangrando.  
Pende del palmeral un deju triste.

Se oye el bronco graznar de letal bando.  
El edén terrenal es burdo chiste:  
de cizaña infernal lo están sembrando...

Te seguiré gritando:  
“Cuida de tu heredad, suelta el bardino;  
en años de maldad ten temple y tino”.

## MATARON A NUESTRA MADRE

**M**ATARON a nuestra madre  
esas dagas de pa'allá.  
Ahora que estamos juntos  
la tenemos que vengar.

Robaron a nuestra hermana  
esos buitres de pa'allá.  
Con nuestra tabonas juntas  
la tenemos que vengar.

Vinieron esos hambrientos  
y arrasaron la heredad;  
pero, barbechando juntos,  
podremos gofio plantar.

Llegan con drogas y sogas  
y nos quieren humillar;  
pero, si seguimos juntos,  
doblegarnos no podrán.

Fullerentos renegados  
nos quieren brazos cortar;  
pero a siete dragos juntos  
no podrán talar jamás.

Si te mandan y te venden  
¿qué importa leche, agua y pan?  
¿Qué importa el hambre y la muerte  
si ganas la libertad?

No estás perdido, mi hermano;  
renqueando sí que estás.  
Empenícate, carajo,  
que tenemos que luchar.

## NO MORIRA

**ME** agarraré como la greña al suelo,  
me pisotearás cien años más;  
pero, en cayendo una garuja guanche,  
volveré a retoñar.

Me arraigaré como el balo en barranco,  
me podrá tu cierzo, cruel, azotar;  
pero sé que mi tallo canario  
jamás lo cambarás.

Chillaré como el bardino en las noches,  
me podrás hacienda y honra robar;  
pero sé que un día, tarde o temprano,  
cantaré libertad.

Anidaré como el guirre en el risco,  
con tus balas me podrás fusilar;  
pero sé que, aún muerto, en callado nicho  
podré en versos hablar.

Resistiré como drago en sequero,  
mis gajos ruin cuchillo sajará;  
pero sé que la santa savia guanche  
no morirá jamás.

Podrás hacer pactos, trampas y rampas,  
podrás hundirnos en noche abismal;  
pero lamas, huesos, polvo, cenizas  
gritarán tu maldad.

Podrás con sanguinarias relentadas  
de bombas campos y playas manchar;  
pero sé que en siete islas, indignadas,  
reventará un volcán.

**Podrás de mil cardones suplicantes  
con crueles hoces los brazos cortar;  
pero sé que los fuertes troncos guanches  
jamás arrancarás.**

**Podrás marcar con diviesos de napalm,  
podrás enrojecer nuestro azul mar;  
pero sé que un día, en las cumbres, siete  
estrellas brillarán.**

**Podrás arrastrarnos con barranqueras  
de sangre, enterrarnos en tremedal;  
pero, ahogadas por sangriento lodo,  
siete islas cantan paz.**

## NO ME ABARDAGARAN

**S**ABROSA paz para mi patria quiero,  
dulces tamaras de esbelta palmera,  
dorados trigos en repleta era,  
y rica cosecha en colmo granero.

Un puro bardino, fiel compañero,  
me alerte siempre en la dura tarea;  
una sencilla mujer que me quiera  
me haga sabroso el canario puchero...

Ni temeré al sollajo fratricida,  
ni temblaré ante chinchantes dogales,  
ni callaré ante gente fementida.

Levantaré los tumbados puntales,  
lucharé con rabiosa pluma ardida.  
¡No me abardagarán drogas letales!

## VI, VOY A VER

AL mirar las blancas olas  
besar las negras arenas,  
regurgito amargas penas  
tragadas a fuerza a solas.

En duros años nací,  
crecí triste como el balo;  
y, luego, un gobierno malo  
se cubrió de sangre aquí.

Vi llorar a secas viudas,  
comer carozos a niños...  
Marché lejos, sin cariños  
masqué noches, de amor mudas...

Cae el agua de la talla  
con amor sobre la pila.  
Trinos el ave destila  
en su prisionera malla.

Mas mi corazón rezuma  
acres gotas de dolor  
porque veo en derredor  
a histrión plomizo que abruma.

Al mirar rientes olas  
en la playa de Arinaga  
detesto al ogro que amaga  
con teñirlas de amapolas...

Y yo no puedo gritar  
sino a mi blanco papel,  
que es el amigo más fiel  
que más me sabe aguantar.

Con gran tesón y ansiedad  
labro entre cuatro rincones.  
Voy a ver si con renglones  
alejo tanta maldad.

Quizás con versos del alma  
se me parta el corazón  
y mane, como el cardón,  
sangre en la chicha calma.

O tal vez, cual corvo drago,  
me haga banot en el monte,  
mojón en el horizonte  
o viga de un guanche mago.

## CANARIO YO SOY

**CANARIO** yo soy, canario es mi acento.  
Me dio pobre cuna una guanche villa  
donde el sol reseca y refresca el viento.

Gofio de zurrón me dio buen sustento,  
consejo y amor, la madre sencilla;  
diome el bruno padre ejemplo y aliento.

Gualdo guayabo, de beldad portento,  
me dio del amor la oculta semilla,  
del beso sabroso el primer contento.

De abrirme camino ardiente y sendiento,  
tracé arduos surcos en lejana orilla  
do brotó la flor del lar ornamento.

He vuelto a la patria y mi faz ostento:  
ni uso coturnos ni ruin mascarilla,  
que rama yo soy de guanche sarmiento.

Cada día dejo un vital fragmento,  
del sudor la sal oxida mi quilla,  
y muero soñando en cada momento

que un día se oirá un canario concento,  
se raspará la venal cochinilla,  
se inhumará el caciquil fingimiento:  
¡andaré el guanche sin pueril mantilla!

## COMO MARTI

**YO** soy un hombre sincero,  
sincero como Martí.  
Luchar por mi patria quiero  
hasta vencer o morir.

Yo soy canario sincero.  
Lucharé como Martí  
por despertar a mi pueblo  
a quien durmió el malandrín.

Yo soy un canario honesto,  
sin disfraz y sin mandil.  
Soy carcaj de limpios verbos,  
no engurrñado tití.

Yo soy un hombre sincero  
de donde reza el cardón  
y antes de morirme quiero  
alzar mi guanche mojón.

Si vencedor yo me elevo  
en ardua y gallarda lid,  
daré un abrazo en terrosos  
al vencido torvo y ruin.

Si peleando yo muero,  
nadie se acuerde de mí.  
Fui canario en el desierto;  
pero nunca un muladí.

## MAL RISCO LO MATE

**M**AL risco lo mate al sátrapa  
que nos tiene condenados  
con zaínas amenazas  
de minar playas y campos.

Mal rayo hunda al avión,  
volátil reptil preñado  
con semen de destrucción,  
si intenta posarse en Gando.

Malos yerbajos se peguen  
a los terrenos de Pájara  
y escupan los perenquenes  
a las balas mercenarias.

Malos vientos y mareas  
azoten a los canallas,  
si con bases me estropean  
las playas de mi Arinaga.

Tantas bases, tantos tiros,  
tantas rampas, tantos pactos...  
y matan a los marinos  
y apresan canarios barcos...

¡Mejor vistieran de pinos  
los campos que desnudaron!  
¡Mejor dieran a los niños  
alegres aulas y patios!

Sepa usted, tonso ministro,  
— ¡y el disco no está rayado!—  
que óvulos de genocidios  
no queremos los canarios.

## CON FOLIAS Y TIMPLES

*A los congresistas canarios...*

**NI** me invites ni me obligues  
a escuchar cantos extraños,  
que con folías y timplés  
es como mejor gozamos.  
Que aquí los canarios magos  
no estropean sus gargantas  
calcando insulsas tonadas.

Desde las rocas de Ansite  
al Lanzarote volcánico,  
desde el bravo Tenerife  
al Hierro martirizado,  
hace ya quinientos años  
que la vieja estirpe canta  
las penitas de su alma.

**Yá** es hora de que te fijes  
que aquí no nos amañamos  
ni a gritos de mandarines  
ni a picos de huraños grajos.  
Que esos son discos rayados  
que sublevan las entrañas  
de gentes canarias sanas.

Tengo también que decirte  
que más place a los canarios  
oír a indianos humildes  
entonar puntos cubanos,  
joropos venezolanos,  
lindas coplas que, en parrandas,

con las canarias se hermanan.

Que no, que no nos incites  
desde lujosos escaños  
de los soberbios Madriles  
a los pacientes canarios.  
Que muy hartitos estamos  
de promesas de cigarras  
y esas... sí que están rayadas.

## VACAGUARE FELIZ

*A D. Mario Vega, el buen maestro  
de Goleta - Piletas.*

**SIN** trabas y sin rémoras  
yo quiero vivir.  
Sin oprobio ni pena  
yo quiero morir.

Por escabrosas cuestras  
yo siempre subí.  
Con rabia en prietas venas  
luché en buena lid.

Me atacó sucia lengua,  
me ató sierpe ruin;  
más al diantre, en la meta,  
perdón ofrecí.

Me abrazó Ruth honesta,  
me besó Eva gris;  
y lacrimantes perlas  
de gracias surtí.

Cultivé flores bellas  
en guanche jardín,  
labré en la Venezuela  
de almo frenesí.

Siempre quise en la senda  
docente seguir  
y dejar rojas huellas  
de duro rubí.

Siempre quise en colmenas  
de ansiedad febril  
ser industriosa abeja,

no zángano vil.

Siempre quise en la escuela  
con rejos no herir;  
sí, arrancar con las letras  
el servil hollín.

Quiero ser en mi escuela  
crisol y fortín  
de las mentes inquietas  
que van a florir.

Quiero alzar las antenas  
de hervor juvenil,  
surcar hondas estelas  
para el porvenir.

Proseguiré en la brecha  
labrando hasta el fín.  
Cumpliendo mi tarea  
;me muera feliz!

## HASTA EL MORIR

**VOY** muriendo al golpito como el sombrío bafo,  
prisionero entre piedras; como el triste cardón,  
ermitaño en las lomas borrachas de picón;  
como el verol cambado, como el pelado palo.

Es bien dura mi lucha en esta ruda vida:  
si planto una semilla, no cuaja en bella flor;  
si derramo dulzura, recolecto amargor;  
si entrego el corazón, recibo sucia herida...

Seguiré peleando con fe y rabia en el alma,  
seguiré resistiendo en el curvo camino,  
sin garujas piadosas, con sirocos sin calma.

Enroñado yo lucho, mi cabeza no inclino  
ni al grajo canceroso, ni al vil camaleón.  
Pugnaré hasta el morir por mi guanche rincón.

## ALMA DE LA TIERRA

**T**ENGO el alma de mi tierra,  
lloro y canto con los míos:  
con los maguitos bravíos  
que a los arrifes se enfrentan,  
con los que amasan la pella  
con gofio de sus trabajos  
y agüita de los barrancos,

con los que en piadosas cuevas  
abrigan a pobres niños,  
con los que matan el frío  
labrando suertes ajenas,  
con los que hasta riscos siembran  
y esperan del manso arado  
los dorados almos granos.

Lanzo gritos de protesta,  
lanzo alertantes silbidos  
y rabiosos ajijidos  
de mi pueblo en la defensa.  
Que yo no tengo más meta  
que luchar por mis hermanos  
tan pacientes como bravos.

Quiero morir en la brega  
sin disfraz y sin postizos,  
triunfar sobre advenedizos  
que a mi gente pisotean.  
Por si acaso ya me muera  
te pido que, empenicado,  
prosigas mi arduo trabajo.

Que si eres de pura cepa

**tienes que estar con los míos,  
con los canarios sufridos,  
maltrechos por los de afuera.  
Si eres alma de mi tierra,  
rabia y grita con canarios,  
sí sangrantes, no talados...**

## UNA BANDERA CANARIA

**CUANDO** me sigue la vida  
de la muerte la guadaña,  
yo no quisiera compañía  
que me rece entristecida  
en la frígida guarida.  
Una bandera canaria  
en la losa funeraria  
pongan los veros amigos  
de mis sentires testigos.  
¡Será su mejor plegaria!

Una canaria bandera  
con siete verdes estrellas,  
bordadas por manos bellas  
de una canaria sincera.  
¡Qué bella ofrenda señora!  
La sepulturera azada,  
la nochera tarozada  
guardarán santo respeto.  
No seré mudo esqueleto  
sino voz en alto izada.

# INDICE

CONFESIONES DEL AUTOR . . . . .	7
GUERRA CIVIL . . . . .	11
TIROS DE MUERTE . . . . .	16
PATOS AL TAJO . . . . .	18
EL MALACARA . . . . .	20
CAMINO DEL CALVARIO . . . . .	23
PRESOS SELECTOS . . . . .	25
EL PAÑUELO ROJO . . . . .	28
EL BARRIO DE LAS VIUDAS . . . . .	30
PARA ARUCAS FUERON . . . . .	32
SIMA DE JINAMAR . . . . .	34
SE PUEDE ASUSTAR . . . . .	38
LOS HERMANOS PALMEROS . . . . .	41
LA HERMANA DEL CONDENADO . . . . .	44
EL VIA-CRUCIS SEMANAL . . . . .	47
EL PALMA . . . . .	49
LOS NOMBRETES DE LOS TOLETES . . . . .	51
DE ARRECIFE VINO . . . . .	54
EL RELOJ DE LA MUERTE EN FIFFES . . . . .	56
CARA A LA NIEVE . . . . .	59
ME LO MATARON EN RUSIA . . . . .	62
LOS NIÑOS "BALILLAS" . . . . .	66
BENDITA SEAS . . . . .	69
EL CORREDERA . . . . .	71
EXILIO EN VENEZUELA . . . . .	75
¿GUERRAS PARA QUE? . . . . .	77
GUERRAS DESTRIADORAS . . . . .	79
GLORIA AL BRAVO PUEBLO . . . . .	81
TENGO GANAS . . . . .	83
SOLDADOS PARA LA PAZ . . . . .	85
COPLAS PARA EL PUEBLO . . . . .	88
SIES COPLEROS . . . . .	92
CRUZ DEL MAR . . . . .	95
CAMELOS DE MIS CANARIAS . . . . .	97
QUE APRENDAN QUIEN FUE DORAMAS . . . . .	101
CUANDO CANTAN . . . . .	103
EN TIERRAS CANARIAS . . . . .	106
ME MUERO DE PENA . . . . .	108

CANARIO, AQUI ESTA TU HOGAR . . . . .	113
POR CANARIAS SILBO YO . . . . .	116
TRINQUES Y ENYESQUES . . . . .	119
FUE UN VEINTINUEVE DE ABRIL . . . . .	121
VIVO EL BRAVO DORAMAS . . . . .	122
SUELTA EL BARDINO . . . . .	123
MATARON A NUESTRA MADRE . . . . .	124
NO MORIRA . . . . .	125
NO ME ABARDAGARAN . . . . .	127
VI, VOY A VER . . . . .	128
CANARIO YO SOY . . . . .	130
COMO MARTI . . . . .	131
MAL RISCO LO MATE . . . . .	132
CON FOLIAS Y TIMPLES . . . . .	133
VACAGUARE FELIZ . . . . .	135
HASTA EL MORIR . . . . .	137
ALMA DE LA TIERRA . . . . .	138
UNA BANDERA CANARIA . . . . .	140

ULPGC.Biblioteca Universitaria



\*769728\*

BIG 860-1 TAR año



FRANCISCO Tarajano Pérez procede de una humilde familia de labradores canarios. Fue su padre de Agüimes; su madre, de Ingenio. Como natural de Agüimes, obtiene una de las seis becas donadas, en inextinguible herencia, a la vetusta Villa por el ilustre benefactor D. Alejandro Hidalgo Romero, fundador del Colegio Salesiano de Las Palmas.

Con vocación de docente, imparte enseñanza en colegios particulares de Las Palmas y Tenerife al par que, como alumno libre, estudia Filosofía y Letras en la Universidad de La Laguna. Hace el último curso como alumno oficial y queda profesor auxiliar de Lengua y Literatura en dicha Universidad.

En 1956 marcha a Venezuela, donde permanece dieciséis años consagrado a la docencia. Allí la Editora "Gráficas Modernas" le publica cinco libros docentes.

Regresa a Canarias en 1972. ¡El eterno embrujo de las Islas! Ejerce en el I.N.B. "Isabel de España" hasta 1975 en que, habiendo ganado las oposiciones, pasa al I.N.B. "Pérez Galdós", donde hoy figura como profesor de Lengua y Literatura.

En 1979 publica su libro de poemas *Ajijidos y agujijadas en Canarias*. En enero de 1980: *Con un abrazo de hermanos*.

También en enero de 1980 colabora con dieciséis poemas en la serigrafía: *Fiffes, Gando, La Isleta*, de los pintores José Luis Vega y Antonio Gámez.

Ahora, a mitad del año, nos ofrece un tercer libro *Años Malditos*, mientras sigue afanosamente preparando otros.